

# Arqueología de la posguerra: el Frente de Juventudes y su materialidad en el campamento de Biar (Alicante)

Eloy Poveda Hernández<sup>a</sup>

En los años que siguieron al final de la Guerra Civil, se levantaron numerosos campamentos de verano del Frente de Juventudes a lo largo del territorio español, como parte del engranaje propagandístico y de adoctrinamiento del nuevo régimen franquista. El objetivo de este trabajo es llevar a cabo un estudio preliminar del campamento de Biar (Alicante), a partir del análisis arqueológico de la documentación existente y empleando la materialidad conservada como eje vertebrador a través de una metodología arqueológica interdisciplinar. Esta metodología que incluye el contraste entre fuentes documentales, orales, gráficas y los restos materiales, busca representar la realidad cotidiana de estos espacios de formación ideológica y exaltación del espíritu nacional.

Palabras clave: Franquismo, campamentos del Frente de Juventudes, arqueología del franquismo, arqueología contemporánea, memoria democrática.

*En els anys posteriors al final de la Guerra Civil, es van portar a terme nombrosos campaments d'estiu del Frente de Juventudes al llarg del territori espanyol, com a part de l'engranatge propagandístic i d'adoctrinament del nou règim franquista. L'objectiu d'este treball es desenvolupar un estudi preliminar del campament de Biar (Alacant), a partir de l'anàlisi arqueològica de la documentació existent i de la materialitat conservada com a eix vertebrador a través d'una metodologia arqueològica interdisciplinària. Aquesta metodologia que inclou el contrast entre fonts documentals, orals, gràfiques i les restes materials, busca representar la realitat quotidiana d'estos espais de formació ideològica i exaltació de l'esperit nacional.*

*Paraules clau: Franquisme, campaments del Frente de Juventudes, arqueologia del franquisme, arqueologia contemporània, memòria democràtica.*

## **Archaeology of the Postwar period: the Frente de Juventudes camp of Biar (Alicante) and its materiality**

*In the aftermath of the Spanish Civil War, numerous summer camps of the Frente de Juventudes were established throughout Spain as part of the propagandistic and doctrinal system of the new Francoist regime. The aim of this paper is to present a preliminary study of the camp at Biar (Alicante), based on the archaeological analysis of the available documentation and using the preserved materiality as the central axis through an interdisciplinary archaeological methodology. This approach, which integrates the cross-examination of documentary, oral, visual, and material sources, seeks to reconstruct the everyday reality of these spaces of ideological formation and exaltation of the national spirit.*

*Keywords: Francoism, Frente de Juventudes camps, archaeology of Francoism, contemporary archaeology, democratic memory.*

*“Son los hombres de mañana. Ellos serán los que defiendan nuestra Patria y la hagan grande. Imitarán a sus padres, que defendieron a España contra los comunistas y vencieron. España está en el camino de su grandeza. Por esto desfilan los flechas con tanto entusiasmo y cantando su himno.”*

*(Tuñón de Lara, 1976: 35-37)*

## **1. INTRODUCCIÓN**

En los primeros años de la posguerra, el Frente de Juventudes (FJ) levantó numerosos campamentos destinados a formar y a disciplinar a los más jóvenes bajo los ideales del régimen franquista. Entre ellos estuvo el de Biar (Alicante), un espacio que todavía hoy conserva restos materiales capaces de hablarnos de aquel lugar y qué ocurrió durante los veranos de la década de los años 40.

Este artículo propone abordar el estudio de este campamento desde la perspectiva de la arqueología del franquismo, tomando como eje la materialidad que aún se conserva en él y enmarcándolo dentro de un proyecto de investigación integral. Para ello, se han reunido y contrastado distintas fuentes documentales, cartográficas, orales y arqueológicas que nos permiten analizar su organización y aproximarnos a la función social y política que desempeñó en el contexto de posguerra, una etapa muy marcada por la escasez de recursos y por el empeño del Régimen en ocultar profundas desigualdades sociales mediante la propaganda y el adoctrinamiento juvenil.

En este sentido, nuestro objetivo tiene doble vertiente y responde a una aproximación interdisciplinar. Por un lado, pretendemos documentar e interpretar el campamento desde una perspectiva arqueológica analizando estructuras, la materialidad y los usos posteriores del lugar. Y por otro, buscamos valorar su potencial patrimonial y memorial, proponiendo líneas de actuación de futuro que permitan convertirlo en un espacio de memoria democrática.

Finalmente, desde esta perspectiva, consideramos que el campamento del FJ de Biar constituye un caso de estudio singular a nivel estatal, apenas explorado hasta ahora. Su estudio ofrece la oportunidad de ampliar el conocimiento sobre

a. Arqueólogo profesional. BELIARK. Virtualización del patrimonio. eloibiar@gmail.com

Recibido: 09/09/2025 Aceptado 03/10/2025

las estrategias de formación y adoctrinamiento juvenil del Régimen, más allá de lo ya investigado y de lo que recogen las fuentes documentales oficiales.

## 2. EL FRENTE DE JUVENTUDES Y LOS CAMPAMENTOS. ESPACIOS DE FORMACIÓN Y CONTROL

### Historia y funciones del Frente de Juventudes

Tras el final de la Guerra Civil española el 1 de abril de 1939, el nuevo Régimen franquista puso en marcha una serie de políticas destinadas a construir un Estado autoritario, encargado de controlar a la población en numerosos aspectos de la vida cotidiana. Uno de los ámbitos clave fue la educación, concebida como una herramienta fundamental para moldear al "nuevo ciudadano", fiel defensor de los principios, valores e ideales del franquismo. En este contexto, aunque en 1937 se habían unificado diversas organizaciones juveniles que apoyaban a los sublevados, el 6 de diciembre de 1940 se creó el FJ, una organización dependiente de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. que desplegó una amplia maquinaria destinada a la organización y formación de la infancia y la juventud bajo las directrices del Régimen. Es por ello que el Nuevo Estado, delegaba en el FJ la educación política, física y deportiva. Este intentó utilizar todo un engranaje de elementos culturales y políticos

con el objetivo de adoctrinar a los jóvenes en un modo de ser falangista, sustentado sobre un imaginario social de la juventud del franquismo (Mauri, 2016: 324). Todo ello cumplía con el fin de formar a los futuros ciudadanos en el nacionalsindicalismo, servir a la patria y al caudillo, honrar la memoria de José Antonio Primo de Rivera, luchar contra el comunismo y vivir en milicia, tal y como se describía en el *Manual del Jefe de Centuria* (1942: 16-17).

### Los campamentos como instrumento educativo

Impulsadas por la organización interna de las delegaciones provinciales y comarcales del FJ, desde muy temprano comenzaron a desarrollarse una serie de actividades formativas al aire libre, entre las que destacaban los campamentos, que resurgían durante los meses de verano, lo que permitía a muchos jóvenes, entre ellos los de procedencia humilde, conocer el mar y entrar en contacto con la naturaleza. Teniendo en cuenta el interés exacerbado por la formación política y social de los jóvenes durante el protofranquismo, estos campamentos de verano eran el escenario perfecto en el que aunar deporte, valores, religión, política y, por descontado, para el adoctrinamiento. En el caso de los campamentos femeninos, el cuidado del hogar y las labores eran un aspecto central en su programa formativo, concebido como parte esencial de la educación de la mujer bajo los principios de la Sección Femenina.

La labor formativa desarrollada por el FJ con los jóvenes constituye uno de los aspectos más relevantes y singulares

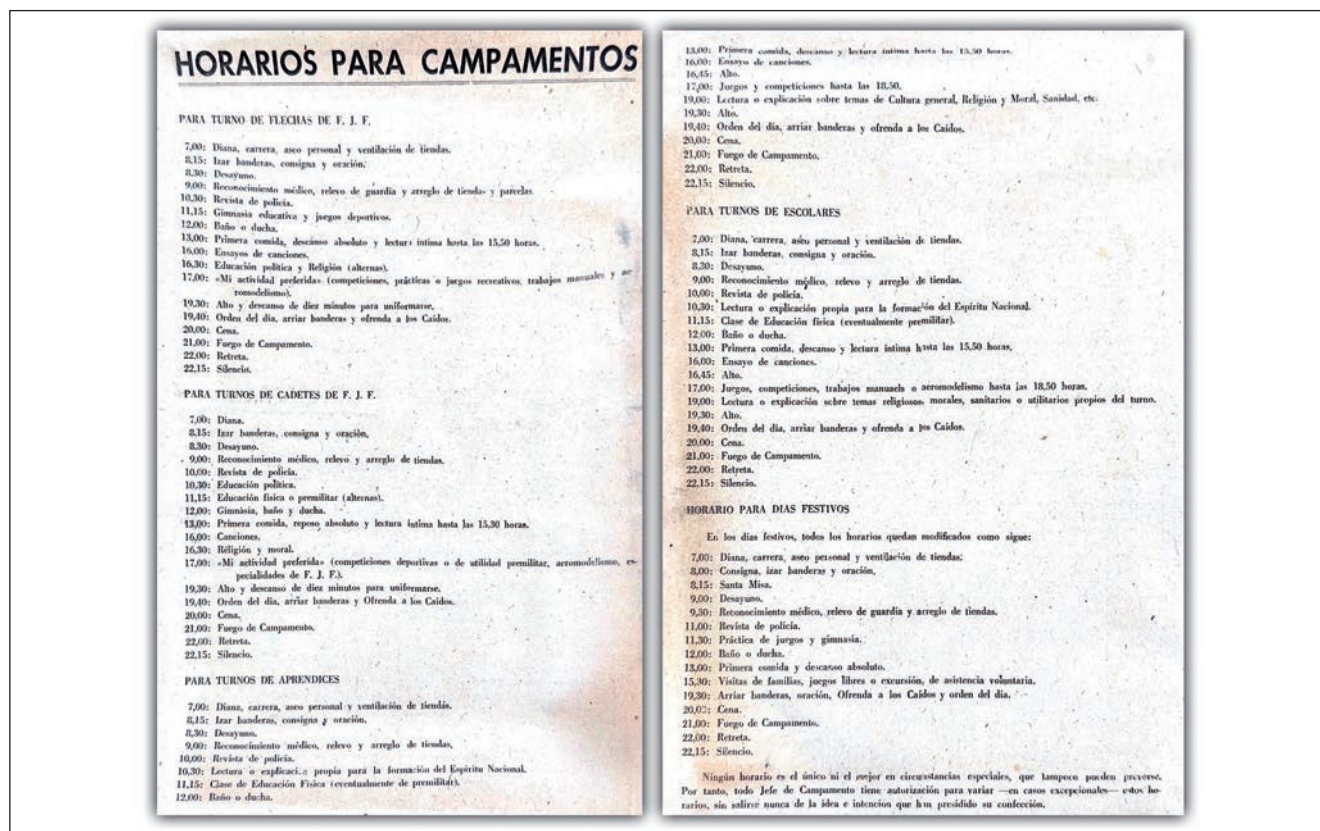


Figura 1. Horario de actividades del campamento Santa Faz (1948) (AHPA, FJ-G145).

de esta institución política responsable de la socialización política durante el primer franquismo (Ortega, 2007: 401). Estos jóvenes estaban organizados en tres grupos, los flechas (de 11 a 15 años), los cadetes (de 15 a 18 años) y los guías (de 18 a 21 años). En los campamentos, la organización tenía un marcado tinte premilitar, con unos cuadros y una jerarquía perfectamente establecida, que servía a los falangistas como una especie de ensayo del Nuevo Estado que se estaba gestando.

En el marco de los campamentos, los jóvenes eran sometidos a un programa formativo integral, cuidadosamente estructurado mediante un horario de actividades entre las que se cultivaba tanto la parte física como la espiritual, sin dejar de lado la instrucción política, la cual constituía el eje central de la rutina cotidiana (fig. 1). Resulta significativo que el desarrollo de estos campamentos tuviera lugar mayoritariamente en entornos naturales, con un cierto aislamiento social y espacial de los jóvenes, con el objetivo de crear un ambiente de acogida y de hermandad, libre de influencias externas. No menos importante era la labor de los mandos de inculcar a los jóvenes los valores de la organización juvenil y del partido, en la que la colectividad social, la fraternidad, la entrega, la disciplina y el compañerismo estaban presentes a lo largo de los 20 días que duraban los turnos.

La estructura de los campamentos de verano aparece muy bien descrita en la *Revista Mandos* (n.º 7, 1942: 48-49), en la que textualmente se dice que la principal misión de estos es la formación, así como el empleo de tiendas de campaña de tipo escuadra. Poseen cierto número de instalaciones fijas y semifijas (cocina, almacén, letrinas, etc.), el personal de servicios es totalmente masculino y la capacidad es por lo menos de una Centuria.

Recientemente, Gonzalo Ramírez (2024: 107-108) quien hace un análisis del *Manual del Campamento* (1943: 45-51), establece tres tipos de emplazamientos: aquellos de carácter permanente, que se utilizaban todo el año; los semifijos, que contaban con instalaciones básicas y se usaban en verano; y los volantes o marchas por etapas, que eran campamentos itinerantes según un recorrido prefijado, sin instalaciones. Por otra parte, estos podían ser formativos, orientados a afiliados, o de captación, dirigidos a los jóvenes encuadrados, a los que durante su estancia se les integraba en el ambiente y la ideología nacionalsindicalista. En estos no se improvisaba, sino que la organización por parte de la delegación provincial comenzaba varios meses antes. Dicha planificación se complementaba con un conjunto de actividades formativas y deportivas que actuaban como antesala de estos espacios estivales. Y, además, la participación en ellos se concebía como una recompensa al rendimiento y la dedicación demostrados a lo largo del año.

El cuadro de mandos interno de los campamentos reproducía, en gran medida, la estructura jerárquica de un cuartel militar. Su máxima autoridad era el jefe de campamento, asistido por un secretario. Inmediatamente por debajo se situaban los denominados jefes, entre los que se incluían el capellán, el responsable de instrucción premilitar, el

administrador, el médico, el jefe de formación política, el responsable de organización de actividades, el jefe de educación física, el jefe de servicios técnicos y algunos seminaristas. A este organigrama se sumaba el mando o jefe de centuria, así como diversos auxiliares, entre los que figuraban el jefe de la 1.ª Falange, el de la 2.ª Falange y varios ayudantes adscritos a otras áreas de responsabilidad. Finalmente, dentro de las labores de intendencia, se encontraban el jefe de cocina, el cocinero, los pinches, un aguador y un jefe de almacén.

### Los campamentos en la provincia de Alicante

Durante la década de 1940, la provincia de Alicante fue escenario de una amplia variedad de campamentos organizados por el FJ, tanto en enclaves costeros como en áreas de montaña, bajo la coordinación de la Delegación Provincial. En la costa, más concretamente en Benidorm, la primera referencia corresponde a 1941, con la celebración de un campamento femenino en la playa (Díez, 1995: 112), denominado *Inmaculada Chavás*. Al año siguiente, en 1942, se desarrollaron de forma simultánea un campamento femenino y otro masculino, este último emplazado a unos 10 km de distancia, reflejando la estricta segregación de sexos característica del modelo educativo franquista. En 1943 ambos campamentos volvieron a celebrarse, identificándose el masculino con el nombre *Baleares*. La siguiente referencia documentada en Benidorm ya se sitúa en 1948, nuevamente con uno masculino siguiendo la denominación anterior de *Baleares*. Por su parte, Guardamar del Segura, también en un entorno costero, fue sede en 1947, 1948 y 1949 de campamentos del FJ.

En el interior, sabemos que el Preventorio de la Font Roja de Alcoi acogió en 1941 y 1942 campamentos destinados a “muchachos de constitución orgánica débil”, según consta en las crónicas periodísticas de la época. No obstante, sería en Biar donde la Delegación Provincial del FJ consolidaría, a lo largo de prácticamente toda la década de 1940 y hasta 1951, la organización de los campamentos de montaña.

### 3. ENTRE DOCUMENTOS, MAPAS Y TESTIMONIOS: UNA METODOLOGÍA INTERDISCIPLINAR

En el abordaje de un estudio de estas características resulta imprescindible adoptar una metodología interdisciplinar que integre y contraste todas las fuentes históricas disponibles. En el caso concreto del campamento del FJ de Biar, la cronología de su construcción y uso define qué fuentes documentales se deben consultar, siendo especialmente relevantes aquellas conservadas en archivos históricos municipales y provinciales, cuya información puede permitirnos contextualizar el emplazamiento y sus funciones. No obstante, la investigación no puede limitarse exclusivamente a la documentación de archivo. Las fuentes gráficas, como fotografías, planos o cartografía histórica, y los materiales pro-

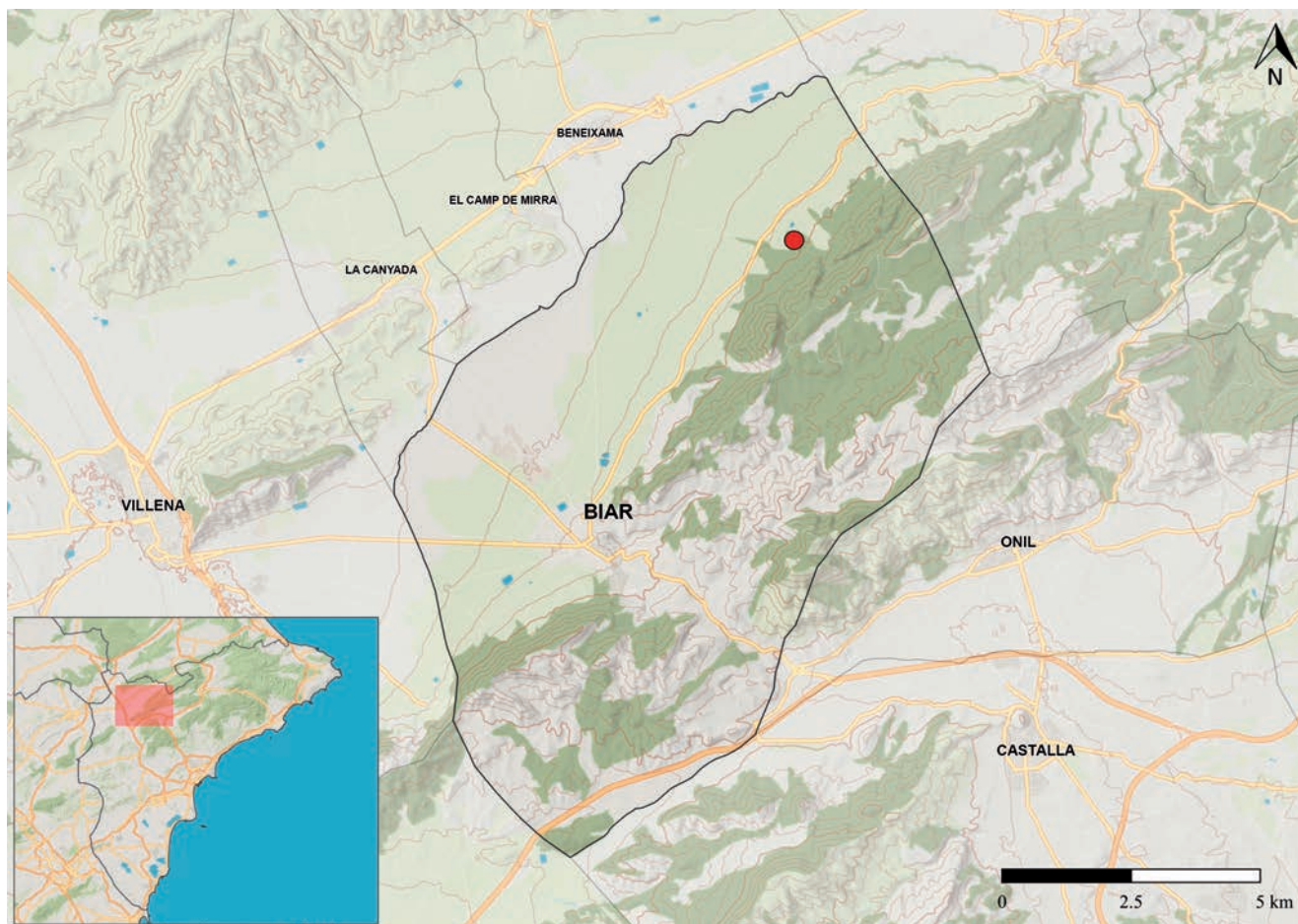


Figura 2. Mapa de localización del campamento del Frente de Juventudes de Biar (Alicante).

cedentes de hemerotecas físicas o digitales aportan recursos complementarios. De igual manera, la recopilación de testimonios orales constituye una herramienta de gran valor, especialmente mediante entrevistas a personas que experimentaron directamente los acontecimientos o que mantuvieron una relación indirecta con ellos. Este tipo de testimonio permite recuperar información y matices interpretativos que, en ocasiones, no aparecen reflejados en los registros escritos o visuales.

La combinación y el análisis crítico de estas fuentes conforman una base de información sólida y contrastada, fundamental para plantear con rigor una investigación arqueológica posterior, orientada no solo a la localización y caracterización de los restos materiales asociados al campamento, sino también a su interpretación en el marco socio-histórico y político en que se inscriben.

En nuestro caso, la investigación se ha apoyado en la consulta de diversos fondos documentales y gráficos, entre ellos el Archivo Histórico Provincial de Alicante, el Archivo de la Diputación de Alicante, el Archivo Histórico de Biar y la Hemeroteca Digital (con especial referencia a los diarios *Información* y *La Prensa*, así como al periódico *Baleares*). Del mismo modo, se han realizado entrevistas orales a personas que mantuvieron relación con antiguos participantes

del campamento o que visitaron el lugar pocos años después de su abandono. La documentación gráfica se ha reforzado con fotografías procedentes tanto de hemeroteca como de colecciones privadas. Asimismo, se ha recurrido a la cartografía histórica como herramienta de apoyo para situar espacialmente el emplazamiento del campamento y reconstruir el entorno en el que se desarrolló. La cartografía utilizada incluye el Vuelo Americano Serie A (1945-1946), las Minutas Cartográficas del MTN50 (1910-1970) y el Vuelo Americano Serie B (1956-1957).

#### 4. EL CAMPAMENTO DE BIAR

##### Fuentes históricas y bibliográficas para su estudio

El campamento del FJ se localiza en el término municipal de Biar, en el interior de la provincia de Alicante. Este municipio, situado en la comarca del Alto Vinalopó, cuenta actualmente con una población aproximada de 3634 habitantes y una superficie de 98,17 km<sup>2</sup> (fig. 2). El emplazamiento del campamento se inserta en una zona de umbría, entre los parajes conocidos como *Casa Marco* y *Patirás*, dentro de un área de pinada denominada *Pla del Campament*. El lugar se

encuentra próximo a una pequeña elevación denominada *Cabecet del Nano*, entre el *Barranc de Sanxet* y el *Barranc de Beslliure*. Este paraje estaba comunicado con la carretera que une Biar y Banyeres de Mariola (actual CV-804), mediante un camino que partía desde la antigua casa de *Patiràs* y ascendía por el *Barranc de Sanxet*, el cual aparece documentado en el Mapa Topográfico Nacional (Instituto Geográfico Nacional, 1946).

Las únicas referencias bibliográficas sobre este campamento proceden de publicaciones de ámbito local. La primera aparece en la obra de Pérez Gimeno, *Un passeig per les serres de Biar* (2018: 159), donde se menciona de forma breve la existencia del sitio y quién se encargaba de suministrar víveres desde el pueblo, todo ello a través de fuentes orales y vivencias propias del autor. La segunda referencia corresponde al trabajo de Ochoa García (2018: 32-40), centrado en los músicos que grabaron el primer disco de música en Sax (Alicante), donde se estudia una pieza musical conservada que era interpretada por los *flechas* durante su estancia en el campamento. Aunque se trata de publicaciones de carácter local, aportan información valiosa sobre la vida cotidiana del lugar, en un plano similar al de los testimonios orales. De este modo, constituyen fuentes complementarias a la documentación archivística y contribuyen a reconstruir las prácticas materiales e inmateriales llevadas a cabo.

En lo relativo a la creación del campamento, las fuentes archivísticas han resultado fundamentales. El fondo documental de la Falange, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Alicante (AHPA), si bien presenta inventarios poco detallados sobre el contenido de cada legajo, ha proporcionado una cantidad significativa de documentación relativa a la organización política, económica y cotidiana de los campamentos celebrados en la provincia durante la década de 1940, entre ellos los de Biar. La principal dificultad de este fondo radica en la necesidad de revisar carpeta por carpeta y documento por documento, dado que la mayoría de los legajos sobre Biar permanecían cerrados y precintados, lo que evidencia que hasta la fecha no habían sido consultados y, por tanto, se trata de información inédita. Entre los aspectos más relevantes recuperados destacan los listados de los jóvenes asistentes en cada turno veraniego, la composición de los mandos, así como datos relativos a la intendencia, los materiales y enseres necesarios para su funcionamiento, el aprovisionamiento de suministros, la planificación de los horarios y los problemas cotidianos registrados en circulares y correspondencia interna. Gracias a la consulta de estos fondos documentales ha sido posible establecer con mayor precisión la cronología y los nombres asignados a los campamentos organizados en Biar.

El primero de los campamentos se realizó en 1940 bajo la denominación 29 de *Octubre* (AHPA, L/FJ-G141), pero conviene señalar que, al no haberse constituido aún el FJ, en la documentación aparece coordinado por las “Organizaciones Juveniles” del partido. Tras la creación oficial del FJ a finales de ese mismo año, el campamento de 1941, denominado *Nicomedes Larrosa* (AHPA, L/FJ-G168; *Información*, 3 de di-

ciembre de 1941), ya aparece documentado como organizado por dicha institución. En 1942 se celebró el campamento *Illice* (AHPA, L/FJ-G168; *Información*, 10-11-13 de julio de 1942); en 1943 tuvo lugar el campamento *Alfonso VII* (*Información*, 14 de julio de 1943); y en 1944 el de *Rosellón* (AHPA, L/FJ-G145; *Información*, 19 de agosto de 1944; *La Prensa*, 7 de julio de 1944). Para el año 1945 no se ha podido confirmar la celebración del campamento, aunque no se descarta que los hubiese. Sabemos que en 1946 todos los de la provincia se trasladaron a la playa debido a la “abundancia de lluvia y el encharcamiento que ha producido, para evitar el peligro de las fiebres palúdicas” (*Baleares*, 11 de mayo de 1946). Ya en 1947 se vuelve a tener constancia de su celebración en Biar con el nombre de *Santa Faz*, realizándose durante los años 1948, 1949, 1950 y 1951 (AHPA, L/FJ-G160; L/FJ-G384; L/FJ-G385, L/FJ-G388; L/FJ-G479; L/FJ-G481; *Información*, 1 de enero de 1948; *Información*, 9 de julio de 1948; *Información*, 1 de julio de 1949), siendo este el último registrado en el emplazamiento organizado por el FJ.

Esta secuencia y su cronología muestra la continuidad de la actividad del FJ durante la posguerra en el campamento de Biar, y al mismo tiempo destaca la carga simbólica de los nombres escogidos para ello, haciendo referencia a hechos históricos, tradiciones religiosas y figuras de la identidad nacional. De esta forma, los campamentos de Biar no solo formaron parte de la política juvenil del Régimen, sino que también representan un ejemplo concreto de cómo la propaganda y el adoctrinamiento se llevaron a cabo en ellos entre los años 1940 y 1951.

Por otra parte, la información conservada en el Archivo Histórico de Biar (AHB) complementa la documentación del AHPA al ofrecer datos de carácter local. Aunque el número de documentos relacionados con el campamento es limitado, las referencias disponibles permiten aproximarse a su organización cotidiana, especialmente a través de la correspondencia municipal y de las actas del Ayuntamiento correspondientes a esa década. Al igual que en el fondo de la Falange del AHPA, en la correspondencia, tanto en los registros de entrada como en los de salida, aparecen cuestiones vinculadas al abastecimiento, un aspecto importante en el contexto de posguerra, cuando a nivel nacional los recursos eran escasos y estaban sujetos a un estricto control gubernamental.

Entre los documentos destaca una anotación del 25 de junio (AHB, L/665-2) conservada en el libro de actas de 1941, donde se hace constar que el Gobernador Civil ordena al Ayuntamiento de Biar entregar al delegado local del FJ un total de 500 pesetas para sufragar la asistencia de cinco camaradas de la población al campamento *Nicomedes Larrosa*. Ese mismo año, los jóvenes asistentes al campamento parece que protagonizaron incidentes durante las fiestas religiosas del 3 y 4 de septiembre, un hecho documentado en la correspondencia de 1941 (AHB, L/527) entre el alcalde y el Gobernador Civil de Alicante.

Como se ha señalado, en el diario *Información*, órgano provincial integrado en la cadena de Prensa del Movimiento del régimen franquista fueron publicadas dos fotografías del



Figura 3. A) Flechas recibiendo instrucción premilitar con fusiles en el campamento Nicomedes Larrosa de 1941; B) Mástil Mural del mismo campamento.

campamento *Nicomedes Larrosa* de 1941. En la primera se observa un grupo de flechas realizando por la tarde ejercicios de instrucción premilitar con fusiles (fig. 3A), mientras que la segunda muestra el periódico mural del campamento masculino, titulado *Mástil Mural*, en el que los acampados participaban mediante la redacción de artículos y la elaboración de ilustraciones (fig. 3B). En la edición del 18 de julio de 1948 de este mismo diario se publicó una fotografía, muy deteriorada, en la que puede apreciarse la celebración de la misa con todos los jóvenes formados tras un altar portátil improvisado (fig. 4).

No todas las fuentes gráficas localizadas proceden de la hemeroteca. Durante una consulta en páginas de compra-venta de antigüedades y objetos de colección encontramos, de manera casual, un conjunto de cuatro fotografías de pequeño tamaño. Conviene recordar que en la España de posguerra el papel fotográfico era un bien costoso y escaso, lo que explica que muchas copias se realizaran en tamaños reducidos, siendo el formato de 6 × 9 cm el más habitual. En

este caso, sin embargo, las imágenes presentan un tamaño de 8,5 × 7 cm. El hallazgo de estas imágenes supone una aportación relevante para la investigación, ya que se trata de material privado e inédito, distinto de las fotografías difundidas por la prensa del Movimiento. Este tipo de testimonios gráficos permite ampliar la visión sobre la vida diaria del campamento, ofreciendo indicios sobre la organización interna, la participación de los jóvenes, la materialidad empleada, la simbología y aspectos que difícilmente pueden recuperarse a través de otras fuentes documentales.

La primera (fig. 5A) de las cuatro fotografías está tomada en el interior de una tienda de campaña de tipo escuadra, donde aparece un joven tumbado. A su lado se observa un botijo con una cara sonriente pintada y en su mano sostiene un banderín con una calavera, iconografía característica del falangismo. En el reverso de esta imagen se lee a lápiz: “Campamento Provincial. Biar, II turno de 1948”, lo que per-

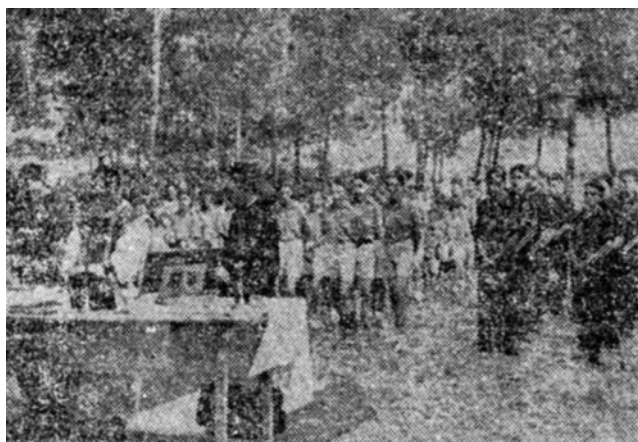


Figura 4. Celebración de la Santa Misa en el campamento Santa Faz (1948).

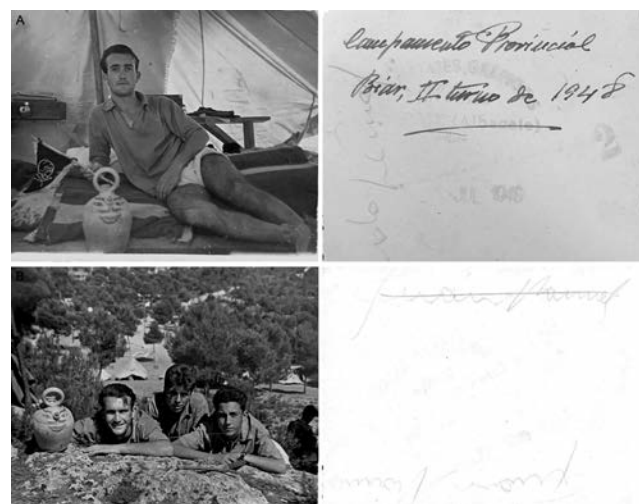


Figura 5. A) Joven tumbado dentro de una tienda tipo escuadra en el campamento de Santa Faz (1948); B) Tres jóvenes posando con el campamento de fondo el mismo año.



Figura 6. A) Tres jóvenes posando dentro de la tienda de campaña en el campamento de Santa Faz de 1948; B) Dos guías posando de pie con el campamento Santa Faz (1949) a sus espaldas.

mite identificarla con el campamento denominado Santa Faz. Además, aparece el estudio fotográfico que realizó las tomas, situado en Caudete (Albacete) y llamado “Reportajes Gráficos Molina”. La segunda fotografía (fig. 5B) muestra a tres jóvenes apoyados sobre una roca, uno de los cuales coincide con el retratado en la primera imagen. Junto a ellos aparece el mismo botijo, lo que sugiere que ambas escenas fueron tomadas en la misma fecha. Al fondo, entre los pinos, se distinguen varias tiendas de campaña, elemento muy interesante para poder concretar la localización y distribución de estas. La tercera fotografía (fig. 6A) vuelve a representar a los tres jóvenes anteriores, esta vez sentados en el suelo, a la entrada de una tienda de campaña de tipo escuadra. En el interior de la lona se aprecian inscripciones pintadas a mano con la leyenda “Recuerdos de P.C.R.”. En segundo plano, el paisaje muestra una pinada y una ladera montañosa fácilmente reconocible, lo que aporta información sobre el entorno inmediato del campamento. La última de las fotografías (fig. 6B) parece retratar a dos guías, uno de los cuales podría ser el mismo que aparece en las imágenes anteriores. Ambos posan de pie al aire libre, con tiendas de campaña visibles al fondo, y visten pantalón corto, camisa y alpargatas, mientras fuman. En el reverso de la imagen figura la dedicatoria manuscrita: “Estemos siempre unidos en fraternal abrazo como lo manifestamos en la fotografía. Tu amigo. Manuel Abad. 4-VIII-49”, lo que constituye un curioso testimonio personal sobre los lazos de camaradería y las relaciones sociales entre los jóvenes en el marco del campamento.

El último tipo de fuente gráfica empleada corresponde a la cartografía histórica. Esta fuente ha resultado fundamental para el estudio del campamento, pues nos permite ubicar con precisión su emplazamiento en el paisaje de mediados del siglo XX, identificar los accesos y comprender su relación con el entorno natural inmediato. La comparación entre los

distintos vuelos fotogramétricos mencionados y las minutas cartográficas nos facilita, además, el análisis de la evolución del terreno y el uso del suelo desde aquella época hasta la actualidad.

Tanto la minuta cartográfica de 1946 como el Vuelo Americano Serie A (1945-1946) resultan especialmente relevantes para este estudio, ya que se sitúan en pleno periodo de funcionamiento del campamento, documentado en las fuentes archivísticas y en la hemeroteca entre 1940 y 1949 (1951). La primera aporta un registro topográfico detallado que permite situar con precisión el emplazamiento en relación con la red de caminos, cursos de agua y elementos del relieve, mientras que el segundo ofrece una visión aérea del estado del terreno en esos años, posibilitando la identificación de explanadas, sendas de acceso o modificaciones en la vegetación asociadas a la instalación de infraestructuras temporales, así como la contextualización del campamento en su entorno inmediato.

El Vuelo Americano Serie B (1956-1957) nos ofrece una visión del lugar varios años después de la finalización de los campamentos, lo que nos permite evaluar los cambios producidos en el terreno tras su amortización. Gracias a esta fuente, podemos identificar si se conservaron huellas de las áreas de acampada, explanadas o caminos de acceso, así como observar la evolución de la vegetación y la reforestación del sitio llevada a cabo después del año 1951. De este modo, podemos evaluar la degradación de las estructuras fijas que se construyeron para la realización anual de los campamentos.

### La arqueología como fuente primaria de carácter material

En la investigación arqueológica del pasado reciente, las fuentes históricas son un apoyo importante porque ayudan a contextualizar los restos conservados y permiten darles un sentido dentro de un marco histórico más amplio. No obstante, es la arqueología la que actúa como fuente primaria, al proporcionar la materialidad sobre la que se sostienen las interpretaciones. La combinación de ambas, con las fuentes históricas por un lado y los restos materiales por otro, permite acercarnos a lo que fue el campamento del FJ de Biar. Gracias a este cruce de información es posible entender mejor cómo funcionaba, qué papel tuvo y qué huellas han quedado en el terreno. González-Ruibal, en su obra *An Archaeology of the Contemporary Era* (2024), reflexiona sobre la materialidad del presente y del pasado reciente, marcada por el exceso de objetos, las ruinas y los paisajes abandonados. Según este autor, la *anagnórisis*, entendida como un reconocimiento cognitivo, supone que la arqueología contemporánea puede dar consistencia a lo que ya se intuye o se recuerda, aunque no existan pruebas concretas. En definitiva, se trata de constatar lo ya conocido a partir de la evidencia material. En nuestro caso, esta aproximación a través de la arqueología contemporánea ha sido fundamental para interpretar y aproximarnos a lo que se conserva del campamento de Biar, combinando la documentación archivística,

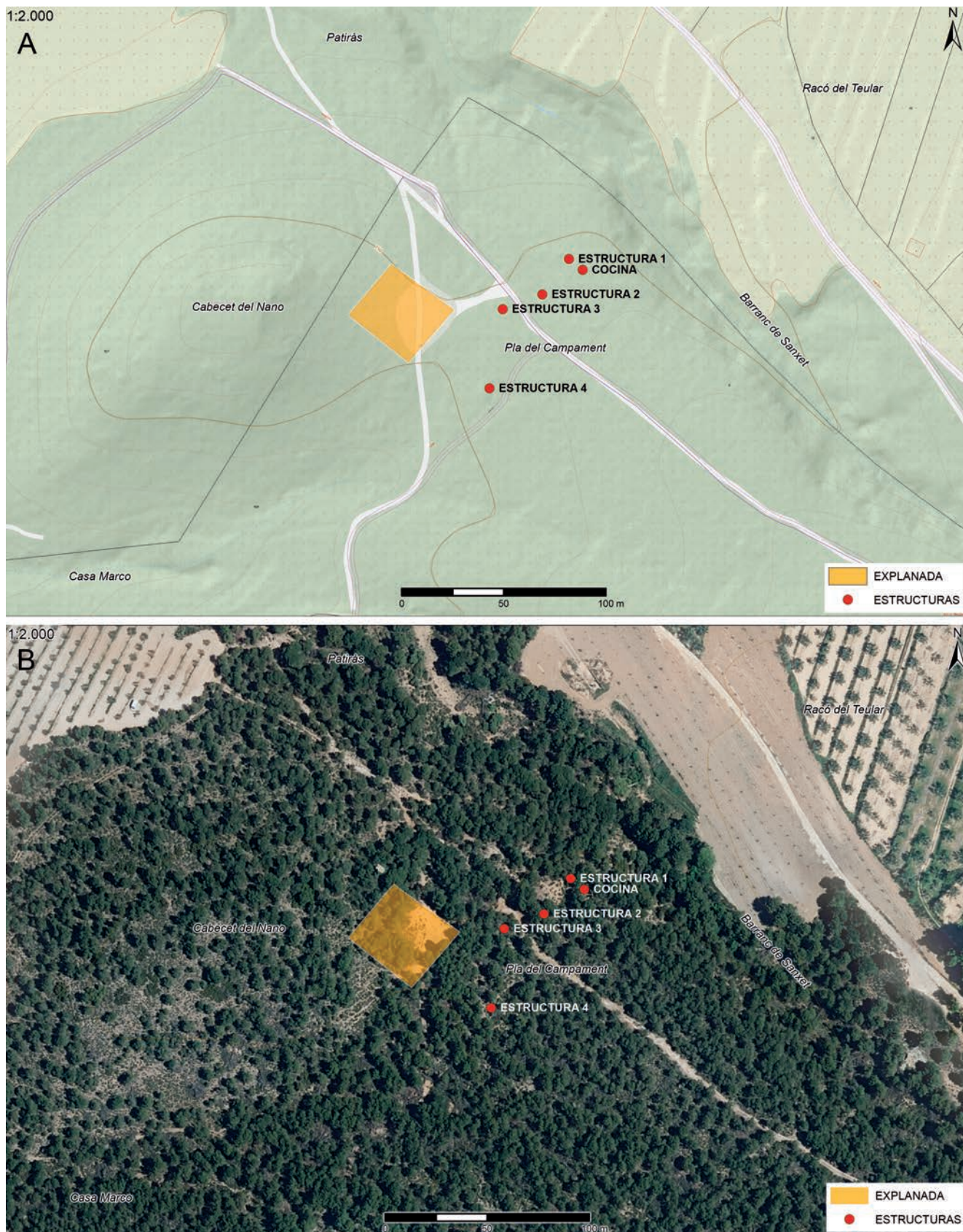


Figura 7. A) Mapa topogràfic del emplaçament del campament amb les estructures documentades; B) Mapa ortofotogràfic on es veuen les estructures en el paratge actual de Patiràs.

la prensa, los testimonios orales, la cartografía histórica y los restos materiales, con el propósito de reconstruir la vida cotidiana y el valor simbólico de este espacio de adoctrinamiento juvenil en los primeros años del franquismo.

Una vez recopilada toda la información posible sobre el emplazamiento, se ha procedido a realizar una visita de aproximación con el objetivo de localizarlo y valorar, a partir de la observación en superficie, si se conservaban restos materiales que pudieran permitir una intervención arqueológica exhaustiva en el futuro. La zona del campamento se encuentra actualmente cubierta por una densa pinada, acompañada de matorral bajo (entre el que destaca el romero) y un amplio arenal que, con gran probabilidad, fue aplanado durante la década de 1940. El acceso desde el *Barranc de Sanxet*, en las inmediaciones de un pequeño acueducto de piedra seca y ladrillo macizo, sigue el antiguo camino que partía de la casa de *Patirás*. En el sector norte del espacio se aprecia una notable dispersión de material arqueológico sobre una superficie extensa, lo que sugiere una intensa actividad en esa área. En las inmediaciones se han localizado dos estructuras: una de mayor entidad hacia el noreste y otra más reducida, situada a escasos metros al noroeste, probablemente vinculada a la primera (fig. 7).

La estructura principal se ha identificado como la cocina del campamento, mencionada en varias ocasiones en las

fuentes archivísticas. Se trata de un edificio de planta de tendencia rectangular, con unas dimensiones de 4,50 x 3,90 m y una altura conservada de hasta 1,80 m en las partes mejor preservadas. Los muros, de 28 cm de grosor, están contruidos con ladrillo hueco de seis celdillas (27,5 x 14 x 7 cm) combinado con mampostería irregular de piedra caliza, unidos mediante mortero de tierra y cal. Los enlucidos, tanto interiores como exteriores, fueron igualmente realizados con mortero de tierra y cal. Esta estructura presenta numerosos derrumbes en el interior y exterior de sus muros, compuestos por fragmentos de ladrillo y bloques de piedra procedentes de los alzados colapsados. Adosada a la pared izquierda se ha documentado una estructura de base cuadrangular de 1,48 x 1,45 m y una altura conservada de 0,73 m. Se trata de un horno moruno, cuyo interior conserva una bóveda de pequeños ladrillos macizos (14 x 8,5 x 3,5 cm). El diámetro interior del horno es de 1,08 m y la boca mide 0,55 m. Este horno se encuentra en un estado de conservación deficiente, con la cúpula prácticamente derruida hasta su base. (fig. 8)

La estructura 1, de menor tamaño y situada a unos 9 m al noroeste de la cocina, resulta especialmente destacable. Se trata de una construcción de planta rectangular, con unas dimensiones de 3,34 x 1,07 m y una altura conservada de 0,90 m. La fábrica está compuesta por mampostería rectangular de piedra caliza, trabada con mortero de tierra y dis-



Figura 8. A) Vista frontal de la cocina; B) Alzado noreste; C) Vista general del horno moruno; D) Vista interior del alzado sureste.

puesta en hileras. En su exterior se conservan restos de un enlucido de cemento Portland pintado de blanco muy perdido, mientras que en el interior se observa un revestimiento del mismo material, aunque sin pintar. En su lado derecho presenta una especie de bancada y en el frente un arranque de ladrillo de barro cocido, lo que podría señalar que la construcción fue algo mayor de lo que actualmente se aprecia o bien que contaba con una estructura anexa, como una posible canalización, aunque parte de ella permanece oculta por la vegetación. Todo ello parece indicar que se trata de una estructura vinculada al aprovisionamiento de agua, posiblemente un aljibe o pequeño depósito. Según los testimonios orales de Antonio Richart Verdú, hijo de los mayores de la casa de *Patiràs* en la década de 1950 y que visitó el campamento después de 1951, cuando las estructuras ya se encontraban amortizadas, pero todavía visibles, la construcción habría funcionado como un lugar destinado al aseo, alimentado por una canalización que descendía desde la estructura 2. (fig. 9)

A unos 24 m al suroeste de la cocina se localiza la estructura 2. Se trata de una construcción de planta rectangular con dos niveles diferenciados. La base mide 3,12 x 1,10 m y tiene una altura conservada de 0,50 m. La fábrica está realizada con mampostería irregular de piedra caliza, trabada con mortero de tierra. El nivel superior mide 2,40 x 0,78 m, aunque

gran parte de la estructura permanece cubierta por la vegetación, lo que impide determinar con exactitud sus dimensiones. Este segundo nivel conserva en su exterior un enlucido muy pobre de cemento mezclado con tierra. (fig. 10)

En las proximidades de la explanada de arena se han documentado dos estructuras de grandes dimensiones, de morfología irregular y en gran parte cubiertas por la masa forestal. Ambas están construidas en piedra seca, sin evidencias de cubiertas ni de derrumbes significativos. La estructura 3 se sitúa a unos 43 m al suroeste de la cocina y a 20 m en la misma dirección de la estructura 2. Presenta una planta de tendencia ovalada, conformada por una base de grandes lajas de piedra caliza trabadas con mortero de tierra que generan un pequeño montículo. Sus dimensiones conservadas son de 5,90 x 3,20 m (fig. 11A-B)

La última de estas, la estructura 4, se localiza a unos 74 m al sur de la cocina y a 39 m, en la misma dirección de la estructura 3. Se trata de una construcción de planta en U de tendencia ovalada, abierta por uno de sus extremos y realizada con grandes lajas de piedra caliza, aunque en este caso no se aprecia trabazón. En el centro presenta un espacio abierto que podría corresponder al interior de la estructura, si bien no se ha podido determinar la existencia de una posible cubierta al no haberse identificado restos de techumbre a la vista. Sus dimensiones son de 13,70 x 7,48 m (fig. 11C-D).

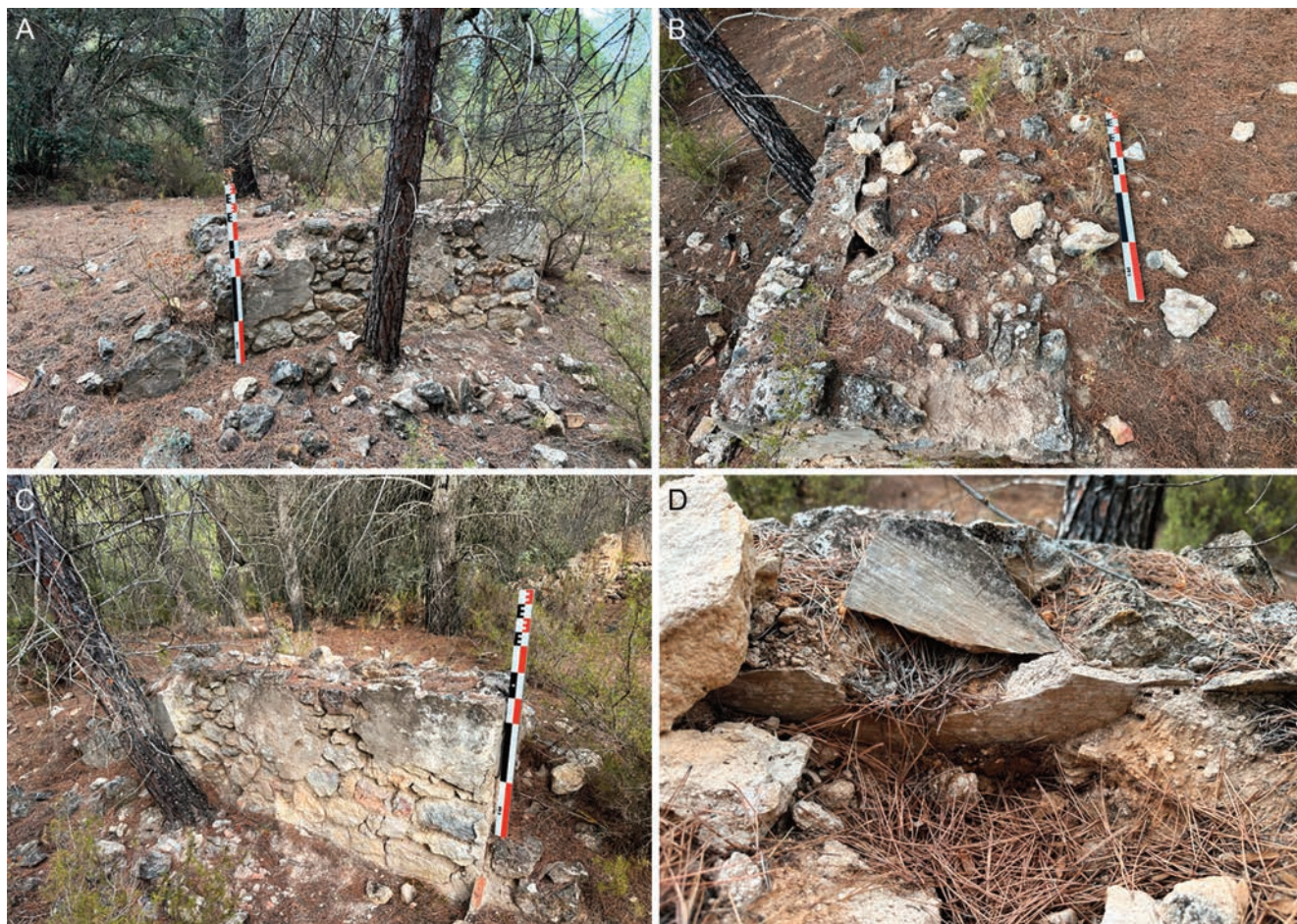


Figura 9. A) Vista general de la estructura 1; B) Vista superior; C) Alzado noreste; D) Detalle del enlucido interior del posible aljibe/depósito.



Figura 10. A) Vista general de la estructura 2; B) Vista lateral; C) Vista superior; D) Detalle de la vegetación cubriendo la estructura.



Figura 11. A) Vista sureste de la estructura 3; B) Detalle del escaso alzado conservado de la estructura 3; C) Vista sureste del lateral de la estructura 4; D) Detalle del alzado de la estructura 4.



Figura 12. A) Vista general de la explanada en la actualidad; B) Vista hacia el sureste; C) Vista desde una de las zonas de acampada; D) Detalle de una de las fotografías recuperadas donde se observa el mástil de madera en forma de cruz en el centro de la explanada, rodeada de tiendas tipo escuadra.

En el centro del campamento se conserva una amplia explanada que originalmente alcanzaría unos 1.200 m<sup>2</sup>, formada por arena, superficie que todavía mantiene en la actualidad aunque muy reducida, con apenas 420 m<sup>2</sup> debido a las reforestaciones posteriores. Todo apunta a que durante los años de funcionamiento del campamento este espacio fue acondicionado de manera intencionada, probablemente mediante un proceso de nivelación del terreno para crear una superficie regular y apta para las tiendas de campaña. Su función debió de ser polivalente, ya que habría servido como lugar de reunión y concentración de los acampados, escenario de formaciones, desfiles y actos propagandísticos y religiosos, así como para la realización de actividades deportivas y premilitares descritas en la documentación de la época y en las fuentes gráficas (fig. 12).

Tanto la explanada como las estructuras conservadas nos permiten reconocer el espacio en el que se desarrollaban las actividades colectivas diarias del campamento, pero no son la única fuente disponible para aproximarnos a su funcionamiento. Los restos materiales en superficie ofrecen información directa sobre la vida cotidiana de los jóvenes falangistas y las actividades que realizaban. Se trata de documentar los objetos comunes, fragmentos de utensilios, restos de alimen-

tación, elementos de uniformidad o insignias, cuyo estudio aporta datos que complementan el análisis arquitectónico de las estructuras.

Como ha señalado González-Ruibal (2007: 283–302), la arqueología de la Guerra Civil y de la dictadura franquista no debe limitarse al análisis de las estructuras arquitectónicas o de los grandes espacios represivos, sino que encuentra en los restos materiales cotidianos y dispersos en superficie una fuente de información primaria para comprender la experiencia vivida. Estos objetos, aparentemente insignificantes permiten reconstruir aspectos de la vida diaria y de las prácticas concretas que se desarrollaron en los campamentos, aportando una visión complementaria a la proporcionada por la arquitectura. En este sentido, atender al registro material supone descender a una escala más íntima de análisis, vinculada a los gestos y rutinas de quienes habitaron estos espacios de disciplina y socialización política.

El área de lo que fue el campamento del FJ de Biar muestra una evidente sucesión de usos del espacio a lo largo del siglo XX. A los restos materiales de la década de 1940, directamente vinculados a los campamentos, se suman evidencias de su reutilización como espacio de acampada en las décadas posteriores y, más tarde, como lugar de actividad ci-



Figura 13. A) Fragmento de base de plato de loza esmaltada con posible sello Pickman; B) Restos de botijos de cerámica común; C) Fragmento de borde de plato de loza esmaltada estampillada; D) Detalle de los botijos que aparecen en las fotografías antiguas, muy similares tipológicamente a los hallados en superficie.

negética, prolongada posiblemente hasta comienzos de la década de los 2000.

Los materiales arqueológicos vinculados al funcionamiento del campamento durante la década de 1940 se encuentran dispersos en un área extensa, aunque en estrecha relación con las estructuras localizadas. En las inmediaciones de la cocina y de las estructuras 1 y 2 se han observado numerosos restos asociados al aprovisionamiento de agua y al servicio de mesa, entre los que predominan fragmentos de platos de loza esmaltada de principios del s. XX. Destacan, en particular, los abundantes fragmentos de botijos de cerámica común también de esta cronología, empleados como recipientes de agua para los acampados, tal y como puede comprobarse en algunas de las fotografías conservadas del campamento de 1948 (fig. 13). Asimismo, se han documentado algunos fragmentos de recipientes de vidrio, vinculados tanto al servicio de mesa como al ámbito de cocina y comedor, incluyendo vasos y platos. Algunos utensilios destinados a la preparación y distribución de la comida aparecen igualmente dispersos en la superficie próxima a la cocina, donde se han identificado mangos de cucharón fabricados en alpaca, así como un asa de olla o cazo elaborado en aluminio o zinc. En relación directa con la cocina, también se han registrado materiales constructivos pertenecientes a la propia edificación, hoy en día colapsada casi en su totalidad. Entre ellos se incluyen fragmentos de tejas planas, ladrillos huecos de seis celdillas, ladrillos macizos de barro cocido y restos de mortero de tierra y cal, todos ellos dispersos en torno a la estructura. (fig. 14).

En el interior y en las inmediaciones de la estructura 1 se han identificado igualmente fragmentos de vasos de vidrio y de botijos, lo que podría confirmar su función como aljibe o depósito, probablemente vinculado al suministro de agua potable o de lavado. Estos hallazgos refuerzan la interpretación funcional de las estructuras, al evidenciar un posible uso relacionado con la intendencia y las necesidades básicas del



Figura 14. A) Mango de cazo de alpaca; B) Asa de cazuela u olla de cocina; C) Fragmento de teja plana con marca de fabricante "(FRA)NCISCO R... ALIC(ANTE)"; D) Ladrillos en el interior de la cocina.

campamento. Por último, en torno a la estructura 2 se han localizado también restos cerámicos, tejas planas y ladrillos, cuya asociación con esta construcción aún resulta incierta, aunque podrían corresponder a construcciones auxiliares de almacenamiento o abastecimiento.

En el entorno inmediato de la explanada, en la zona posiblemente destinada a la ubicación de las tiendas de campaña de tipo escuadra tal y como se observa en las fotografías recuperadas, se han podido ubicar visualmente materiales asociados a este espacio. Entre estos destacan algunas piquetas de hierro, una de ellas de gran tamaño aún clavada en la tierra, al igual que los restos de una cadena de grandes eslabones también *in situ*. Entre los materiales recuperados en el campamento destaca una lata de conserva con la inscripción en relieve *Importé Espagne*. Más allá de su valor como resto cotidiano, este objeto nos permite aproximarnos a las tensiones económicas y simbólicas de la posguerra. Se trata de un producto destinado a la exportación, como en este caso hacia el mercado francés, que reaparece en un contexto falangista probablemente a través de circuitos de retorno debido a la reutilización de excedentes. De este objeto encontramos paralelos en las excavaciones arqueológicas realizadas en 2021 en diversos enclaves del Valle de Cuelgamuros (González-Ruibal *et al.*, 2021: 30), cuya fecha, localizada en el ojal de la llave, da una cronología de 1949. Al igual que la zona paralela destinada a abastecimiento e intendencia, en los alrededores de la explanada también se han localizado numerosos fragmentos de vasos y materiales de consumo de vidrio de color morado y rosado, platos de loza esmaltada, botijos y clavos de hierro de forja. (fig. 15).

En el sector próximo a la estructura 3 se han identificado acopios de piedra caliza de diferentes tamaños que, con gran probabilidad, corresponden a acumulaciones realizadas durante los trabajos de allanado y acondicionamiento de las áreas de acampada y de la explanada, previos a la celebración de los campamentos. Estas labores aparecen mencionadas en

la documentación de archivo, donde se señala la preparación del terreno y su puesta a punto en los meses anteriores al verano, con el fin de asegurar que las instalaciones se encontrasen en condiciones óptimas para la llegada de los acampados en julio. En el caso de la estructura 4, no se ha constatado en superficie la presencia de materialidad directamente vinculada al uso del espacio durante la década de 1940, lo que dificulta por el momento su interpretación.

El conjunto de estructuras y materiales documentados pertenecientes al campamento permite reconstruir de forma preliminar las posibles áreas de intendencia, abastecimiento y vida cotidiana de los acampados. La cocina y las construcciones asociadas al uso de agua muestran una organización práctica del espacio, mientras que los restos de vajilla, recipientes, utensilios de cocina y elementos de acampada refuerzan su funcionalidad. La explanada y los indicios de las tiendas completan la imagen de un espacio comunal diseñado para la disciplina, la convivencia y las actividades programadas en la naturaleza. Aunque en algunas estructuras, como la número 4, no se han podido observar materiales vinculados directamente a la década de 1940, el conjunto de hallazgos en superficie confirma de manera clara el uso del lugar como campamento tal y como lo atestiguan las fuentes históricas.

Por otro lado, la materialidad vinculada al posible uso del espacio como zona de acampada durante las décadas de 1970 y 1980 se encuentra repartida por todos los sectores, aunque con mayor densidad en la pinada de las tiendas de campaña y en la explanada central. Una parte significativa de estos restos corresponde a objetos de consumo, entre los que destacan numerosas botellas de refresco de plástico y de aluminio, latas de conserva y de zumo. Otro conjunto de materiales está relacionado con el equipamiento propio de la acampada. Entre ellos se incluyen restos de pilas de diferentes tamaños, fragmentos de plásticos pertenecientes a lonas o toldos y diversos utensilios de uso cotidiano. También se han identificado varios puntos de hoguera, con restos de basuras

quemadas y esparcidas. La presencia de estos objetos confirma la realización de acampadas de carácter excursionista, probablemente organizados por grupos locales como el Centro Excursionista de Elda, mencionado en los testimonios orales.

No obstante, esta materialidad plantea un problema interpretativo, ya que muchos de estos mismos objetos, como los envases, latas, restos metálicos o plásticos, también pudieron ser desechados por cazadores durante sus actividades. Por ello, resulta difícil diferenciar en superficie qué elementos corresponden específicamente a las prácticas de acampada y cuáles a las vinculadas con la actividad cinegética. Lo verdaderamente relevante, sin embargo, es que la propia materialidad permite reconocer una clara secuencia cronológica en el uso del espacio: por un lado, los restos de los años 40 vinculados al campamento del FJ, y por otro, los materiales posteriores relacionados con acampadas excursionistas y con la práctica de la caza (fig. 16). Entre ambas fases parece apreciarse un lapso en los años 51 y 60, en el que el lugar habría quedado en desuso, tal y como señala el testimonio oral de Antonio Richart.

## 5. ANALIZANDO EL CAMPAMENTO A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

### Lo que nos cuentan los restos materiales de la vida diaria

El conjunto de restos materiales identificados en el área del campamento ofrece una primera aproximación a la vida cotidiana y a la organización funcional del espacio. A pesar de la destrucción y las transformaciones posteriores, las estructuras conservadas permiten plantear hipótesis sobre los usos del día a día de los acampados. Entre ellas, destaca la cocina, con un horno de tradición moruna, que señala la importancia de la alimentación como eje organizador de la vida



Figura 15. A) Lata de conserva de los años 40; B) Detalle de la lata donde se aprecia en relieve "Importé Espagne"; C) Piqueta de hierro de tienda de campaña localizada in situ en la zona de acampada; D) Clavo de hierro de forja.



Figura 16. A) Botellín de medicamento aparentemente reciente; B) Bujía Magneti Marelli desde 1953 en adelante; C) Restos de hoguera y objetos recientes cerca de la cocina; D) Abrevaderos de caza en desuso ubicados en la explanada.

del campamento. En torno a este punto principal se articulan otras dos construcciones auxiliares: la estructura 1, posiblemente un pequeño aljibe o lavadero vinculado al abastecimiento de agua, y la estructura 2, formada por dos niveles y que parece relacionarse con tareas de almacenamiento o distribución de recursos.

Atendiendo a la morfología y dimensiones de las estructuras 3 y 4, su interpretación resulta compleja, al igual que su posible relación directa con el campamento. No obstante, por su tamaño y localización parece probable que estuvieran vinculadas a su organización. La estructura 3, de menores dimensiones, pudo funcionar como área de almacenaje o como base de alguna instalación ligera actualmente desaparecida. La estructura 4, de mayor tamaño y con un espacio central abierto, sugiere un uso colectivo que requiriera estar descubierto, como podría ser el caso de unas letrinas u otro tipo de infraestructura comunitaria. En cualquier caso, la ausencia de restos de cubierta y el estado actual de conservación obligan a considerar estas hipótesis como provisionales, a la espera de futuras investigaciones arqueológicas que permitan aclarar su función.

La materialidad que se observa en la amplia área donde se desarrollaron, durante casi una década, los campamentos del FJ en Biar revela un uso del espacio claramente diferenciado en distintas décadas del s. XX. Por un lado, se han observado materiales arqueológicos correspondientes a la década de 1940, que confirman la celebración de los campamentos en este lugar y permiten relacionarlos con las estructuras aún visibles en superficie. Por otro, aparecen restos que apuntan a una reutilización posterior del espacio tras su abandono. En este sentido, sabemos gracias al testimonio oral de la actual propietaria que las parcelas pudieron ser empleadas como zona de acampada por el Centro Excursionista de Elda, probablemente durante las décadas de 1970 o 1980. A esta fase parecen corresponder numerosos objetos, envases de bebidas, latas y evidencias de hogueras, materiales que sugieren un uso vinculado a estancias temporales y actividades de pernoctación.

El registro material en superficie muestra también un uso ligado a la actividad cinegética, al tratarse de un paraje relativamente alejado de la población y de las principales vías forestales actuales. Se han localizado abundantes restos de objetos asociados al empleo del lugar como abrevadero y como punto de espera de caza, lo que queda corroborado por dos estructuras situadas en el extremo sureste de la explanada: una balsa de cemento y un depósito de plástico, abierto y semienterrado, destinados al aprovisionamiento de agua y comida para animales. La dispersión de restos en el área, como cartuchos, envases y residuos varios, refuerza la hipótesis de que el espacio fue utilizado de forma recurrente por cazadores. Por la tipología de los materiales que aparecen en superficie, todo indica que esta fase cinegética se prolongó al menos desde la década de 1990 y hasta bien entrados los años 2000.

En la actualidad, sin embargo, la zona aparece completamente en desuso y no se han observado materiales recién-

tes, lo que sugiere el cese tanto de la actividad cinegética como de su uso recreativo ligado a las acampadas. Esta sucesión de etapas de ocupación y abandono pone de manifiesto la biografía cambiante del lugar: primero como escenario de adoctrinamiento juvenil franquista, más tarde como espacio de acampada excursionista, posteriormente como entorno de aprovechamiento cinegético y, finalmente, como un área forestal marginal y abandonada, llena de madera muerta y sin uso definido. Por tanto, la arqueología contemporánea, a través de su metodología, permite aclarar estas superposiciones y distinguir los restos vinculados directamente a los campamentos del FJ de aquellos que corresponden a usos posteriores del espacio.

## 6. ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA MEMORIA: PROPUESTAS DE FUTURO

El análisis arqueológico preliminar del campamento del FJ de Biar nos ha permitido reconocer tanto las estructuras aún visibles como una amplia materialidad en superficie asociada a su funcionamiento durante la década de los años 40. Como hemos podido ver hasta ahora, no obstante, se trata de una primera aproximación basada en una visita al lugar donde se llevaron a cabo, así como la consulta de diferentes fuentes históricas. Esto, sin embargo, creemos que requiere ser completado empleando metodología arqueológica enmarcada dentro de un proyecto que englobe varios aspectos que ahora pasaremos a detallar. En este sentido, resulta necesario combinar la prospección arqueológica con el empleo de diversas *Tecnologías de Información Geográfica* (TIG) (Mínguez y Capdevila, 2016; Martínez, 2023), con el fin de poder delimitar con mayor precisión la extensión del yacimiento, caracterizar su materialidad y establecer relaciones espaciales entre las distintas áreas de actividad.

Del mismo modo, la información procedente de los archivos señala la existencia de numerosos elementos materiales que debieron de formar parte del campamento, como el material de intendencia, equipamiento de cocina, almacén, diferentes tipos de tiendas de campaña, objetos de ocio y juegos, insignias, material de construcción, etc., y que actualmente no se observan en superficie. Estos datos nos orientan las futuras investigaciones hacia la búsqueda de las múltiples evidencias que nos permitan comprobar hasta qué punto tales materiales se conservan en el terreno y cómo se integran en el día a día del campamento y de las personas que allí estuvieron.

En toda propuesta de actuación arqueológica resulta especialmente fundamental establecer una secuencia de fases que nos permitan abordar el yacimiento de una forma progresiva y ordenada. Realizar este tipo de planificación nos garantiza que las intervenciones se puedan desarrollar siguiendo un criterio de mínima invasión, comenzando por diversos estudios preliminares de superficie y técnicas no destructivas, para pasar posteriormente a fases de excavación y análisis más intensivos.

Este planteamiento ha sido aplicado con éxito en diversos proyectos de arqueología contemporánea en España, centrados principalmente en la Guerra Civil y la dictadura, que constituyen ejemplos de referencia para nuestro caso de estudio. Entre ellos destacan los trabajos dirigidos por Alfredo González-Ruibal, Xurxo Ayán Vila y Luis A. Ruiz Casero en los espacios habitados por los trabajadores y sus familias durante la construcción del Valle de los Caídos, así como las excavaciones realizadas en el campo de concentración de Castuera (González-Ruibal *et al.*, 2011; 2021) y en distintos campos de prisioneros de la provincia de Guadalajara (Ruiz *et al.*, 2022; 2023; 2024). Estos proyectos han demostrado la eficacia de una metodología estructurada en fases y la importancia de integrar fuentes arqueológicas, documentales y orales, constituyéndose en importantes referentes para investigaciones similares. De igual manera, el equipo de investigación dirigido por Felipe Mejías López ha desarrollado proyectos arqueológicos en el campo de concentración de Albatera (Mejías, 2020; 2021; 2022; 2024; 2025), el penal franquista de Formentera (Mejías, 2024; Mejías *et al.*, 2025) o el destacamento artillero republicano del cabo de Santa Pola. Finalmente, nuestro enfoque está en línea con otros proyectos similares también desarrollados en Cataluña recientemente. Por ejemplo, la intervención arqueológica sobre los barraques mineros de Coll de Pradell (Vallcebre) y la excavación en la antigua fábrica de explosivos de clorita de Flix (Ribera d'Ebre) llevada a cabo por el equipo *Passat més Recent* de la Universitat de Barcelona.

Como hemos dicho, y tomando como referencia estos proyectos arqueológicos recientes, la investigación sobre el campamento del FJ de Biar la planteamos en diferentes fases, la mayor parte de ellas representada por trabajo de campo, mediante la recogida exhaustiva de información arqueológica y espacial de los restos conservados, la propuesta de realizar diversas excavaciones arqueológicas y la posterior realización de trabajo de gabinete. No menos importante resulta la fase dedicada a la futura puesta en valor patrimonial y a la memoria democrática, que garantizará que los resultados de la investigación no solo aporten conocimiento científico, sino que también reviertan en la sociedad, reconociendo y visibilizando un pasado marcado por la dictadura franquista y por el adoctrinamiento juvenil que en ella se promovió.

### **Fase 1. Identificación y registro preliminar del espacio**

La primera fase de este proyecto consistirá en un reconocimiento visual de toda el área anteriormente identificada, como paso previo a la prospección arqueológica. Dado que ya se han localizado algunas estructuras y materiales en superficie fácilmente visibles, y que contamos con fuentes históricas y gráficas, como las fotografías descritas y la prospección aérea mediante los vuelos americanos A y B (fig. 17), se llevarán a cabo dos prospecciones arqueológicas: una prospección intensiva de cobertura total en un entorno de aproximadamente 8 ha, destinada a registrar de manera sistemática la materialidad y las estructuras, y una prospección

extensiva de unas 12 ha adicionales, con el objetivo de completar el área total de trabajo y detectar posibles elementos vinculados al campamento más dispersos (fig. 18). La baja visibilidad superficial de la mayor parte del terreno y la naturaleza de los materiales esperados hacen imprescindible el uso de detectores de metales multifrecuencia, que permitirán localizar elementos como piquetas, clavos, utensilios de cocina, monedas, insignias o pequeños objetos de uniforme.

Paralelamente, se implementará un sistema de documentación que permitirá georreferenciar los hallazgos y registrar los recorridos de prospección. De forma simultánea, se llevará a cabo un inventario y clasificación preliminar de los hallazgos en un diario de campo, acompañado de su registro fotográfico en alta calidad y con escala, garantizando así una base de datos sólida para el posterior análisis.

### **Fase 2. Análisis espacial**

Una vez procesados los datos obtenidos en las prospecciones, la segunda fase estará orientada al análisis espacial a través de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Estas herramientas nos permitirán generar cartografías en las que se representará la distribución de los materiales y su relación con el entorno del campamento. Con ello se podrán identificar zonas de mayor densidad de materiales, diferenciar las diferentes áreas de actividad y establecer correlaciones con las estructuras que aún se conserven en superficie.

El empleo de análisis de distribución de puntos y de densidad hará posible una lectura más precisa de esta concentración de materiales, revelando patrones que de otro modo serían difíciles de percibir. Este tipo de aproximaciones nos permitirán distinguir variaciones espaciales a escala muy reducida, lo que resultará especialmente útil en contextos como este, donde buena parte de la materialidad se presenta fragmentada, dispersa o en cantidades limitadas. De forma complementaria, se incorporará el análisis topográfico de alta resolución a partir de datos *LiDAR*, una tecnología que permitirá obtener modelos digitales del terreno con gran detalle. Estos modelos facilitarán la identificación de micro-relieves y de estructuras potencialmente ocultas bajo la cobertura vegetal, ofreciendo imágenes más nítidas del yacimiento arqueológico. La representación de estas formas del relieve permitirá, además, generar modelos interpretativos en los que se integrarán tanto los elementos detectados en superficie como aquellos apenas visibles.

En este sentido, los resultados preliminares ya muestran la utilidad de esta metodología, puesto que las estructuras documentadas en la visita se aprecian con claridad en el modelo digital (fig. 19). La combinación de estas técnicas hará posible no solo la caracterización espacial del campamento, sino también la producción de planimetrías precisas de las estructuras que se registren.

### **Fase 3. Excavación arqueológica de las estructuras documentadas**

El carácter semifijo del campamento del FJ de Biar hace comprensible que, posiblemente, parte de sus estructuras no

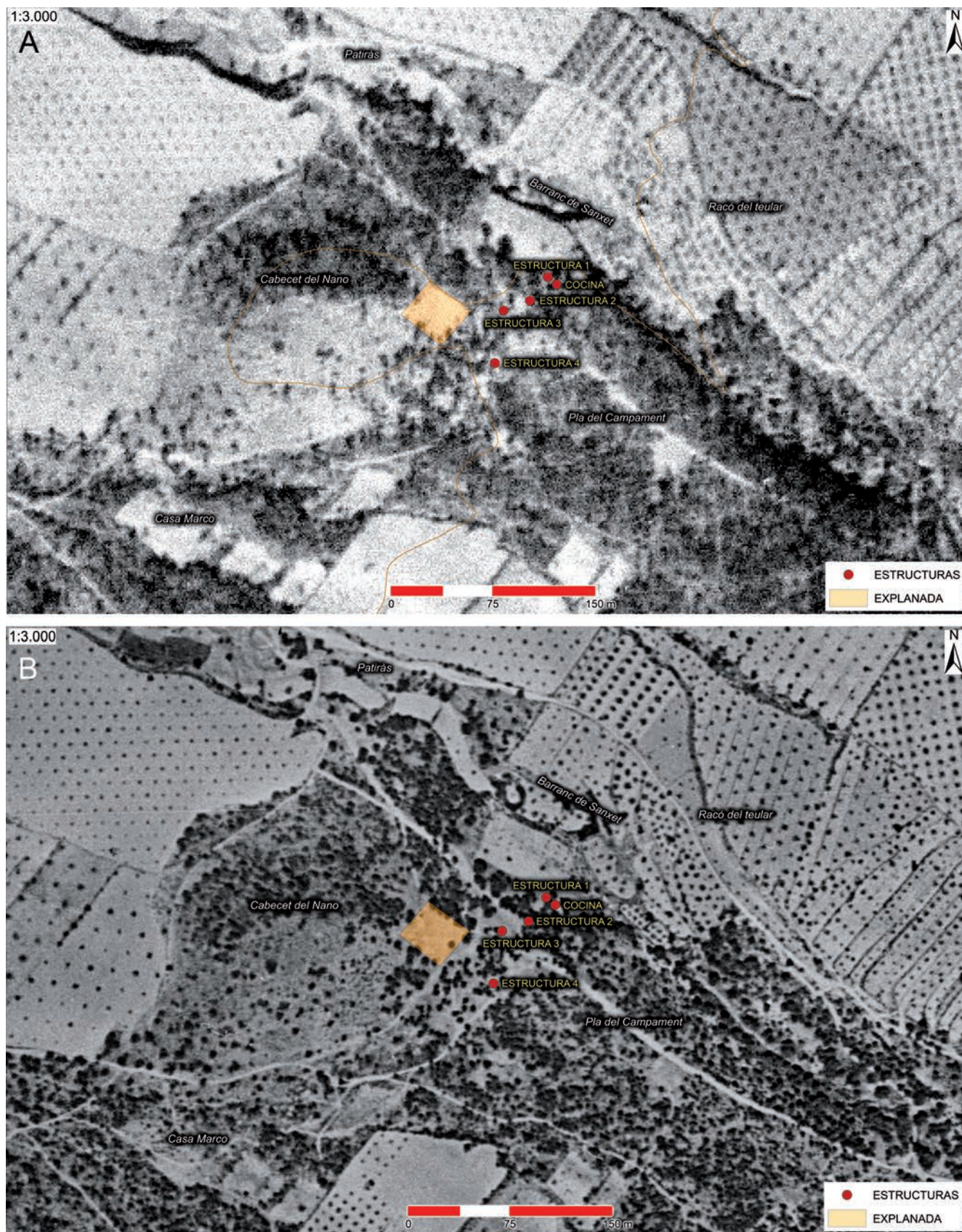


Figura 17. A) Estructuras y explanada sobre vuelo americano A (1945-1946); B) Estructuras y explanada sobre vuelo americano B (1956-1957).

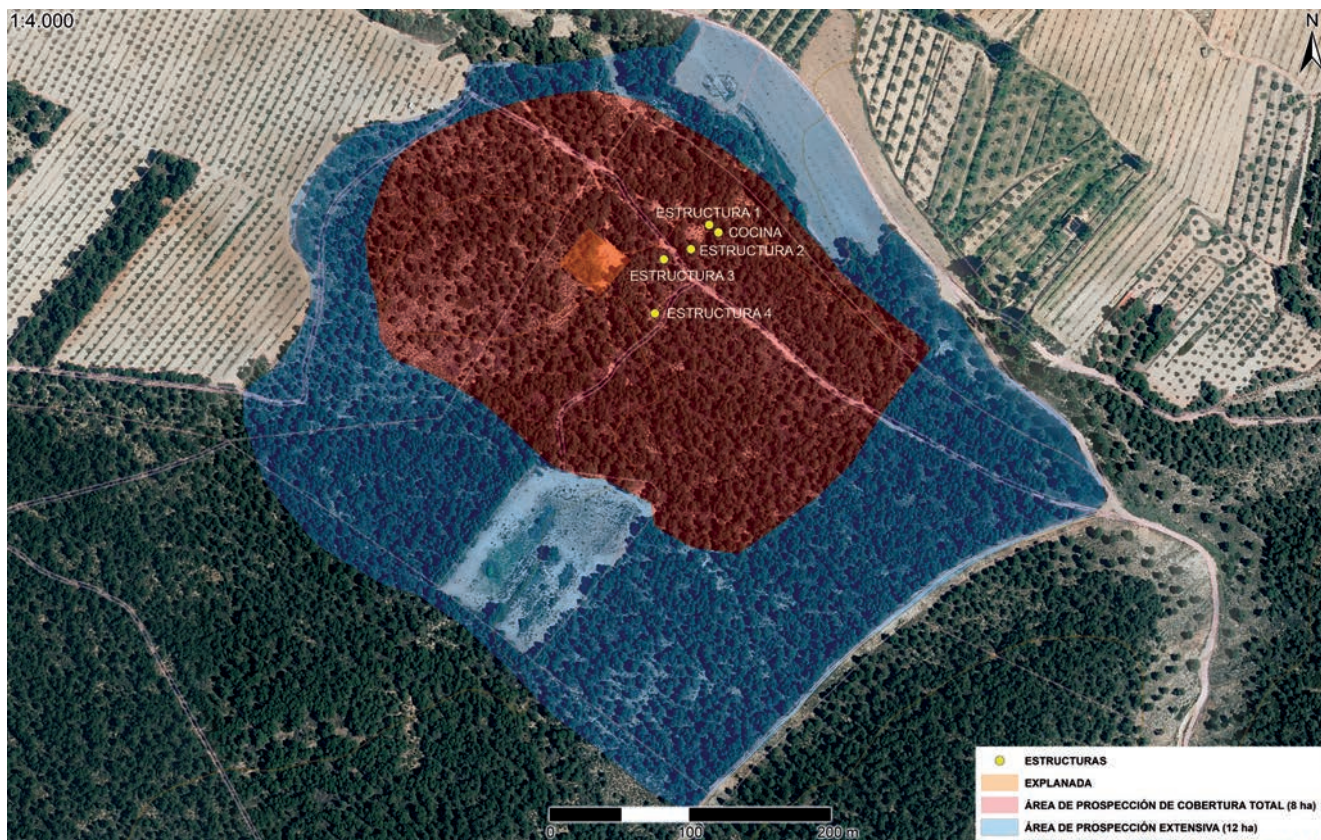


Figura 18. Mapa de propuesta de delimitación de las zonas de prospección arqueológica.

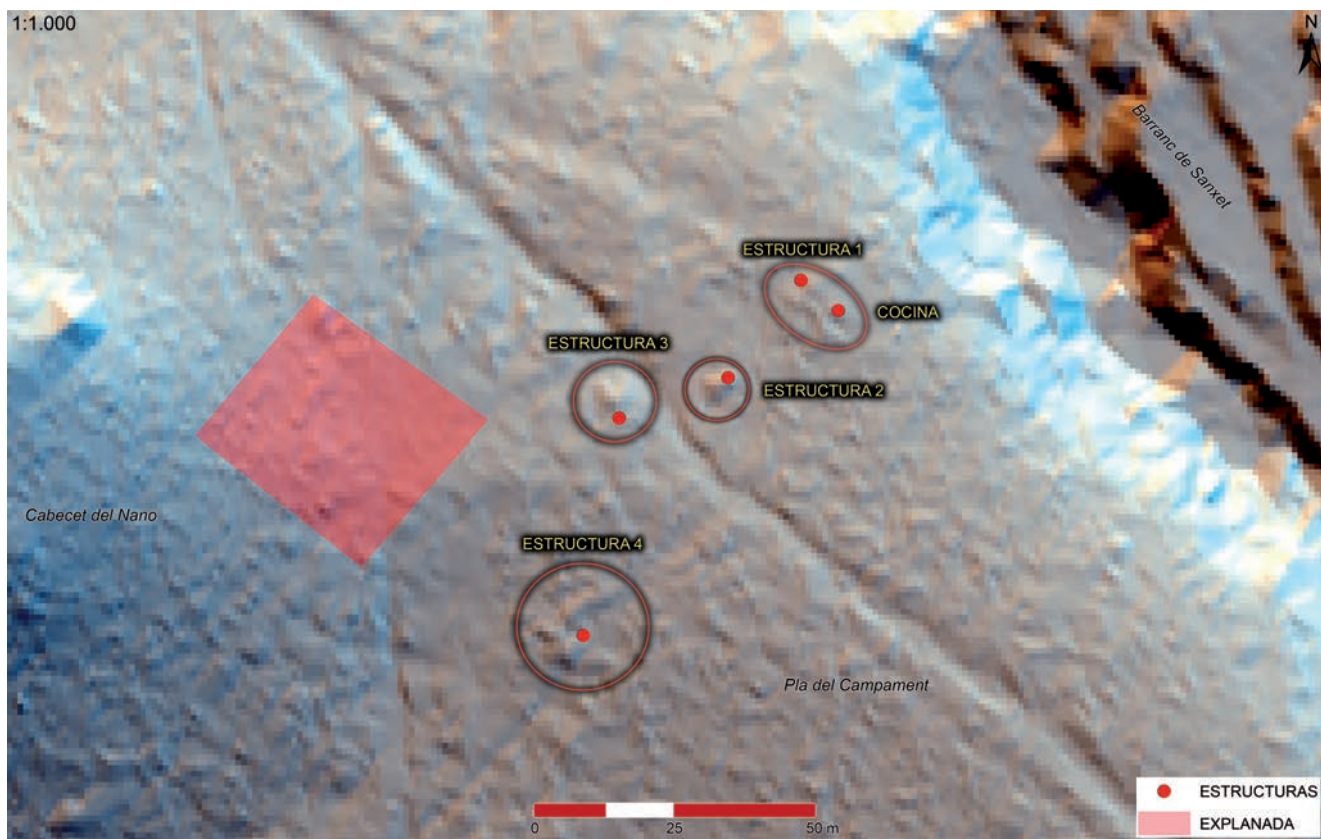


Figura 19. Mapa LiDAR donde se aprecian los relieves de las estructuras documentadas.

se hayan conservado. Con los resultados que se obtengan de la Fase 1 y los resultados del análisis espacial de la Fase 2, la Fase 3 propondrá intervenir sobre los puntos clave para comprobar las hipótesis que planteamos en torno a los usos y cronología del campamento. Por todo ello, se planteará:

- Una excavación completa de la cocina, dada su aparente posición periférica y estado de conservación, con el objetivo de caracterizar su construcción, uso, amortización y relación con los espacios cercanos.
- Excavaciones de las estructuras 1 y 2, consideradas de forma preliminar como parte de la zona de intendencia y abastecimiento de agua, con el fin de confirmar su funcionalidad y su vinculación con la cocina y la vida diaria del campamento.
- Sondeos arqueológicos en las estructuras 3 y 4, situadas en torno a la explanada y al área donde, en principio, estarían instaladas las tiendas de campaña, para poder comprender su uso.

Durante las intervenciones arqueológicas se realizarán modelos fotogramétricos 3D de las estructuras. De forma coordinada con el avance de las excavaciones, se empleará un dron para la documentación aérea y, de manera complementaria, se realizará fotografía de alta resolución de paramentos y estratigrafía con dianas para su procesamiento en software específico (fig. 20). A partir de estos modelos se generarán ortofotografías y planimetrías detalladas (plantas y secciones) de las estructuras y de las parcelas, que se integrarán en el SIG del proyecto junto con la documentación estratigráfica y el registro métrico obtenido en campo mediante GPS diferencial. Todo ello permitirá pasar de la identificación en superficie a la confirmación estratigráfica, y corroborar los resultados con la información documental y cartográfica anteriormente descrita.

#### Fase 4. Análisis, interpretación y elaboración de memoria final

Tras las excavaciones arqueológicas, el siguiente objetivo será realizar un estudio detallado de la materialidad localizada y las estructuras documentadas, con una clasificación tipológica, cronológica y funcional, basándonos en proyectos de similares características realizados enmarcados dentro de la arqueología de la Guerra Civil y la dictadura. Este estudio pondrá el foco en el análisis de los objetos de consumo, los utensilios, material constructivo, elementos de acampada, materiales de uniformidad o simbología falangista, entre otros, que nos puedan acercar a la realidad del campamento entre 1940 y 1949, pero no solo eso, sino que también se analizarán los materiales pertenecientes a los usos posteriores del lugar.

Toda la información generada en este proyecto se integrará en un SIG respaldado por una base de datos, asociando cada registro a su contexto estratigráfico y a los productos generados (distribuciones, densidades *kernel*, MDE/LiDAR), permitiendo relacionar materialidad y organización del espacio (intendencia, acampada, actividades, etc.) contrastándolas con las demás fuentes históricas y orales. Este sistema, en posibles campañas futuras permitirá incorporar nuevos



Figura 20. Documentación fotográfica preliminar realizada en la visita al yacimiento.

datos georreferenciados, elaborar mapas y planimetrías y alojar el conjunto de la información en un entorno de consulta pública, facilitando su reutilización en proyectos de características similares.

Finalmente, se redactará una memoria científico-técnica que reúna toda la información generada, como el inventario de materiales, planimetrías y ortofotos, modelos 3D, mapas SIG, anexos fotográficos y propuestas de conservación y difusión.

#### Fase 5. Conservación, puesta en valor y difusión

La última fase del proyecto propondrá la conservación de las estructuras más significativas documentadas, especialmente aquellas que presentan un mayor riesgo de deterioro como es el caso de la cocina. Es muy importante proyectar una futura puesta en valor del espacio a través de la señalización interpretativa y la integración en itinerarios culturales y naturales del entorno de Biar.

En el plano de la difusión, el proyecto prevé la publicación de artículos en revistas científicas, la participación en congresos especializados y la creación de materiales divulgativos accesibles para todo tipo de públicos mediante exposiciones, charlas o recursos didácticos. Además, consideramos esencial la divulgación en redes sociales, que permiten compartir los avances del proyecto con rapidez, llegar a un público más amplio y generar debate. Experiencias similares en otros proyectos conocidos, como el campo de concentración de Albaterra (Alicante) o los proyectos liderados por González-Ruibal y Ruiz-Casero, entre otros, han demostrado que dar visibilidad en redes a este tipo de investigaciones ayuda a que la gente se acerque a ellas y las sienta como parte de su propia historia.

## 7. APORTACIONES DESDE LA ARQUEOLOGÍA DEL FRANQUISMO

En los últimos años, la arqueología del franquismo se ha consolidado como un campo específico dentro de la investigación de la arqueología del pasado contemporáneo. A través



Figura 21. Empleo de dispositivo móvil para realizar un montaje refotográfico de la zona de acampada.

de la realización de numerosas prospecciones, excavaciones y estudios enmarcados dentro de proyectos científicos institucionales o que parten de iniciativas independientes, se ha avanzado en entender, desde la arqueología, la materialidad del Régimen. Este enfoque ha permitido examinar cómo el franquismo organizó y transformó espacios, objetos y lugares para imponer ideología, disciplina y sostener un relato oficial, con el objetivo de ocultar las desigualdades sociales de la posguerra.

Investigadores como González-Ruibal (2013: 5, 22) plantean la necesidad de reclamar la arqueología para ir más allá de sus vínculos con la modernidad, reconociendo que los objetos y restos materiales no son simples vestigios pasivos, sino agentes activos en la construcción de identidades, memorias y poderes. Esta perspectiva nos resulta útil para entender la materialidad del campamento, donde estructuras, uniformes, símbolos y objetos no solo sirvieron como herramientas de adoctrinamiento y disciplina durante el franquismo, sino que hoy pueden ser reinterpretados críticamente como evidencias materiales que ayudan a comprender cómo operó el Régimen y abrir un debate en torno a los lugares de memoria, explicando qué ocurrió, a quién afectó y por qué sigue siendo relevante en el presente.

### **Espacio e ideología. Lugar de adoctrinamiento y represión simbólica**

Partiendo del análisis de la materialidad como eje vertebrador, el siguiente paso será examinar cómo la ideología se inscribió en la organización del campamento. La comparación con otros regímenes autoritarios próximos al franquismo resulta especialmente útil, ya que en todos ellos el control político se manifestó a través de la arquitectura, la ordenación del espacio y los rituales colectivos. Tanto en el fascismo italiano como en el nazismo, los campamentos y colonias juveniles funcionaron como espacios de disciplina y adoctrinamiento, donde la regimentación del tiempo, las actividades higiénicas y deportivas, así como la instrucción premilitar y la organización espacial del conjunto reforzaban la formación ideológica. Los estudios arqueológicos de estos lugares han permitido documentar la disposición de áreas funcionales diferenciadas y patrones espaciales que sirven como referentes metodológicos para abordar el caso del campamento de Biar (Brown, 2023; Mulazzani, 2019; Hausmair y Greußing, 2016).

En este sentido, los campamentos falangistas también integraron prácticas de higiene, deporte, educación política y rituales colectivos en entornos naturales estratégicamente seleccionados. La organización del espacio y del tiempo funcionó como un dispositivo de disciplina y de formación

ideológica, cuya huella puede rastrearse en la materialidad conservada.

### **La patrimonialización del campamento: un proyecto de futuro**

Un proyecto de investigación de este tipo, más allá de los objetivos arqueológicos planificados, nos abre la posibilidad de convertir este espacio de disciplina y adoctrinamiento falangista en un lugar de memoria y reflexión. Como ciudadanos y arqueólogos, estamos comprometidos con la transmisión a la sociedad de los resultados de nuestras investigaciones y el explicar significado del lugar desde el punto de vista patrimonial y democrático, vinculando la materialidad a los eventos históricos que representan.

La patrimonialización implica reconocer el valor que tienen las estructuras y reconstruir la vida en el campamento del FJ, pero ya no solo como evidencias del pasado, sino como recursos para el presente. Con ello se pretende generar divulgación en el ámbito académico y en el ámbito social, para acercar el sitio a la ciudadanía a través de la posible consolidación y musealización de las estructuras para integrarlas en visitas guiadas (fig. 21). Para ello es necesario plantear estrategias de preservación, de colaboración con las instituciones y los centros educativos para construir una memoria democrática inclusiva. No obstante, el proyecto se enfrenta a una serie de condicionantes que afectan tanto a la investigación arqueológica como a la posible futura puesta en valor del campamento. En este sentido, somos conscientes que la propiedad no es partidaria de colaborar en el desarrollo del proyecto, lo que constituye una de las principales limitaciones. A esto, se suman otros factores habituales en proyectos de investigación de este tipo, en el que determinadas sensibilidades institucionales actuales muestran escaso interés por iniciativas de esta naturaleza.

Reconocer estas dificultades no significa renunciar al proyecto, sino asumir que este deberá avanzar mediante estrategias progresivas y realistas, intentando generar espacios de diálogo con todas las partes implicadas para poder trabajar en un futuro próximo en el campamento del FJ de Biar y convertirlo en un espacio de cultura y memoria. En este marco, sostenemos que, dentro del actual campo de la memoria democrática, resulta imprescindible incorporar aquellos espacios donde el adoctrinamiento juvenil operó como una forma específica de represión ejercida por el franquismo en la vida cotidiana. Proponemos crear una nueva categoría patrimonial llamada “lugar de adoctrinamiento ideológico” con la que poder identificar, proteger y explicar estos espacios. Así, estos enclaves podrán incorporarse a las políticas públicas de memoria no solo para preservar el pasado, sino también para impulsar una educación democrática crítica y reflexionar sobre las formas de control y violencia simbólica que afectaron a la sociedad durante el franquismo.

## **8. AGRADECIMIENTOS**

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas e instituciones que han hecho posible este trabajo. En primer lugar, al colega Felipe Mejías, por su gran experiencia en el campo de la arqueología de la Guerra Civil y el franquismo y por su generosidad. También a Francisco Javier Jover, por guiarme en mis primeros pasos como arqueólogo y compartir largas conversaciones y reflexiones. A mi compañero de equipo Víctor Martínez, cuya ayuda en nociones de SIG ha sido fundamental para encauzar el presente estudio.

Mi gratitud se extiende igualmente a José Maestre, responsable del Archivo Histórico de Biar (AHB) y al personal de consulta del Archivo Histórico Provincial de Alicante (AHPA), cuya disposición y facilidades en las numerosas consultas de documentación han resultado fundamentales, así como a Cristóbal Sarrió por sus aportaciones en torno al contexto local. Agradezco de manera especial a Antonio Richart y a María Teresa Richart, y a todas las personas que, de forma desinteresada, han compartido información, sus recuerdos y testimonios orales sobre el campamento.

Asimismo, quiero agradecer a la Revista *Recerques del Museu d'Alcoi* por ofrecerme la oportunidad de publicar este trabajo entre sus páginas. No quiero olvidar a mis colegas y amigos, quienes con su apoyo me han acompañado durante esta investigación, a mi pareja y a mi familia por su paciencia y comprensión.

## **9. BIBLIOGRAFÍA**

- ARCHIVO HISTÓRICO DE BIAR (AHB). (1941). *Libro de actas de 1940 a 1942* (L/665-2, 27-28).
- ARCHIVO HISTÓRICO DE BIAR (AHB). (1941). *Correspondencia de 1941* (L/527).
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1940). *Documentación sobre el campamento 29 de Octubre* (L/FJ-G141). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1940-1941). *Documentación sobre los campamentos 29 de Octubre y Nicomedes Larrosa* (L/FJ-G141). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1941-1942). *Documentación sobre el campamento Nicomedes Larrosa e Illice* (L/FJ-G168). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1941-1948). *Documentación sobre los campamentos Nicomedes Larrosa, Illice, Rosellón y Santa Faz* (L/FJ-G145). Fondo Falange.

- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1941-1942). *Documentación sobre el campamento Santa Faz* (L/FJ-G160). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1947). *Documentación sobre el campamento Santa Faz* (L/FJ-G384). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1948). *Documentación sobre el campamento Santa Faz* (L/FJ-G385). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1949). *Documentación sobre el campamento Santa Faz* (L/FJ-G386). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1950). *Documentación sobre el campamento Santa Faz* (L/FJ-G479). Fondo Falange.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALICANTE (AHPA). (1951). *Documentación sobre el campamento Santa Faz* (L/FJ-G481). Fondo Falange.
- BROWN, T. M. (2023). *Difficult heritage and children's summer camps of Fascist Italy*, Tesis Doctoral. Universidad de Huddersfield.
- Campamento Alfonso VII en Biar. (1943, 14 de julio). *Información*.
- Campamento Rosellón en Biar. (1944, 7 de julio). *La Prensa*.
- Campamento de 1946 en la playa. (1946, 11 de mayo). *Baleares*.
- Campamento de 1947 en Biar. (1948, 1 de enero). *Información*.
- CERRILLO CUENCA, E., y LÓPEZ LÓPEZ, A. (2020). *Evaluación y perspectivas de uso del LiDAR en la arqueología española*. Boletín del Museo Arqueológico Nacional, 39: 221–238.
- DELEGACIÓN NACIONAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES. (1942). *Manual del Jefe de Centuria*. Madrid: Delegación Nacional del Frente de Juventudes.
- DELEGACIÓN NACIONAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES. (1943). *Manual de campamento*. Madrid: Delegación Nacional del Frente de Juventudes.
- DÍEZ FUENTES, J. M. (1995). *Las Juventudes Femeninas de FET-JONS en la provincia de Alicante: 1939-1950*. En *Actas del II Encuentro de Investigadores del Franquismo* (Tomo I). Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert: 109–116.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2007). Arqueología de la Guerra Civil Española. *Complutum* 18: 283–302.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2011). *Excavaciones arqueológicas en el campo de concentración de Castuera (Badajoz): primeros resultados*. Revista de Estudios Extremeños, 67(2): 701–749.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2013). *Reclaiming archaeology: Beyond the tropes of modernity*. Routledge: 1–29.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A., RUIZ CASERO, L. A., AYÁN VILA, X., FALQUINA APARICIO, Á., FRANCO FERNÁNDEZ, M. A., GUTIÉRREZ DE LEÓN JUBERÍAS, P., INCIO DEL RÍO, C., HATTORI, M. L., MARÍN SUÁREZ, C., y MARTÍNEZ BARRIO, C. (2021). *Arqueología del Valle de los Caídos: Prospección y excavación en los espacios de vida de los trabajadores y sus familiares* (Memoria Democrática. Fosas y exhumaciones). Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2024). *An archaeology of the contemporary era*. Routledge.
- HAUSMAIR, B., y GREUBING, I. (2016). *Was vom Lager übrig bleibt... Archäologische Untersuchungen im ehemaligen NS-Zwangsarbeitslager Suggadin*. En M. KASPER (Ed.), *Jahresbericht 2015 der Montafoner Museen, des Heimatschutzvereins Montafon und des Montafon Archivs*: 43–53.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL / CNIG. (1945–1946). Vuelo Americano A (Serie A). Serie histórica.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL / CNIG. (1956–1957). Vuelo Americano B (Serie B). Serie histórica.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL / CNIG. (1910–1970). Minutas cartográficas del MTN50. Serie histórica.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL / CNIG. (1946). Mapa Topográfico Nacional. Hoja 820 “Onteniente” (Esc. 1:50.000). Serie histórica.
- MAURI MEDRANO, M. (2016). Frente de Juventudes y escuela: la construcción del imaginario social de la juventud durante el franquismo (1940-1960). *Historia De La Educación*, 35: 321–334.
- MARTÍNEZ RUBIO, V. (2023). *Roma en los confines del Campus Spartarius: herramientas TIG aplicadas al yacimiento altoimperial de Tobarrillas Alta (Yecla, Murcia)*. En P. TRAPERO FERNÁNDEZ y A. CARNEIRO (Eds.), *GIS Applications in Roman Landscape and Territory: Methodologies and models in Hispania*: 125–138.

- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2020). Arqueología de la represión, entre el silencio y la memoria: las fosas comunes del campo de concentración de Albaterra (San Isidro, Alicante), *Ebre* 38 10: 69-124.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2021). Arqueología y materialidad de un lugar de memoria: el campo de concentración de Albaterra. *Nuestra Historia. Revista de Historia de la FIM* 12: 300-308.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2022). Sobre voces, espacios y artefactos del campo de concentración de Albaterra. Una mirada desde la frontera de la arqueología. En LÓPEZ OLANO, C. y TORRES, E. (Coords.): *El Mur. Una història de la nostra memòria democràtica*, Diputació de València-Fundación Chirivella Soriano: 28-37 y 157-164.
- MEJÍAS LÓPEZ, F., (2024). Cuando la materialidad habla de violencia. Lectura arqueológica de un espacio de represión y memoria: el campo de concentración de Albaterra», en PAU CASANELLAS PEÑALVER, RICARD MARTÍNEZ I MUNTADA, XAVIER PLANELL BONET, DANIEL RAYA CRESPI, ALBA SEGURA GÓMEZ, RUBÉN SOTO SÁNCHEZ, GERARD VALLEJO BOSCH (Eds.): *Insurgències, repressió, memòria: IV Col·loqui Internacional sobre Violència Política al Segle XX. Barcelona, 15 a 17 de junio de 2022*, Memorial Democràtic: 217-236.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2024). Albaterra, arqueología contra el olvido. En CAMPOS, J. (2024). *Cuentos sobre Alicante y Albaterra*. Editorial Media Vaca: 173-183. Valencia.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2024). *El penal franquista de Formentera (Illes Balears), 1940-1943. Un estudio histórico y arqueológico en proceso. IV. Primeros avances y líneas de trabajo para el desarrollo de un proyecto de investigación arqueológica integral del penal*. FERRER ABÁRZUZA, A., GARCÍA-RUBIO RUIZ, A., MEJÍAS LÓPEZ, F. y TUR SERRA, C. *Ebre* 3814: 35-70. Barcelona.
- MEJÍAS LÓPEZ, F. (2025). San Isidro y el campo de concentración de Albaterra. Arqueología de un pasado incómodo. En CANALES, G. et al. (Coords.). *San Isidro y el Realengo: pueblos de colonización*. Colección L'Ordit. Universidad de Alicante (en prensa).
- MEJÍAS LÓPEZ, F., POVEDA HERNÁNDEZ, E., y MARTÍNEZ RUBIO, V. (2025): Arqueología de la posguerra franquista en la isla de Formentera: un plan de actuación para la colonia penitenciaria de La Savina. *Formentera* 14. Consell Insular de Formentera (en prensa).
- MÍNGUEZ GARCÍA, M. d. C., y CAPDEVILA MONTES, E. (2016). *Manual de Tecnologías de la Información Geográfica aplicadas a la Arqueología*. Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de la Comunidad de Madrid.
- MULAZZANI, M. (2019). Holiday colonies for Italian youth during Fascism. *Docomomo Journal* 60: 16-23.
- ORTEGA APARICIO, P. (2007). El Frente de Juventudes en una provincia castellana: Palencia (1940-1961). Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid.
- OCHOA GARCÍA, A. (2018). Los músicos que grabaron el primer disco de música hace 40 años. *Revista Santa Cecilia. Sociedad Unión Musical y Artística de Sax*: 32-40.
- PÉREZ GIMENO, J. (2018). Un passeig per les serres de Biar. Cooperativa Eléctrica Ntra. Sra. De Gràcia de Biar.
- RAMÍREZ MACÍAS, G. (2024). Los campamentos de las Falanges Juveniles de Franco (1942-1959). Disciplina, obediencia y ardor al servicio de la Falange y de España. *Materiales para la historia del deporte* 28: 100-116.
- RUIZ CASERO, L. A., y GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2022). *Arqueología del campo de concentración de Casa del Guarda (Jadraque, Guadalajara). Estudio de fuentes documentales, prospección y excavación* [Memoria técnica de excavación depositada en el Museo de Guadalajara]. Madrid.
- RUIZ CASERO, L. A., y GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2023). Carne para Grajos: arqueología del campo de concentración franquista de Casa del Guarda, 1938-1939 (Guadalajara, España). *Discursos Del Sur, Revista De teoría crítica en Ciencias Sociales* 1(11): 63-96.
- RUIZ CASERO, L. A., y GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2024). *Campos de concentración en Guadalajara: Estudio arqueológico del campo de Prado de la Zarza de Cortes de Tajuña (Alcolea del Pinar)* [Memoria técnica de excavación depositada en el Museo de Guadalajara]. Madrid.
- RUIZ CASERO, L. A., MARÍN SUÁREZ, C., BUCCHIONI, M., DÍEZ, E. A., MARTÍNEZ BARRIO, C., BARTULI, G. R., GIANNINI, A., GONZÁLEZ RUIBAL, A., GONZÁLEZ TREJO, A., RODRÍGUEZ SIMÓN, P., AYÁN VILA, X., ROMO GUIJARRO, D., y GAMAZO PINTADO, L. V. (2024). Locus amoenus, locus terribilis: El campamento de prisioneros del Prado de la Zarza (Guadalajara), 1938-1939. *Ebre* 38 14: 7-34.
- TUÑÓN DE LARA, M. (1976). La interpretación "policia" de la historia. *Cuadernos de Pedagogía* (Suplemento nº 3, Fascismo y educación): 35-37.
- Vida Sobrenatural. Normas para el mes de julio en los Campamentos. (1942). *Revista Mandos* 7: 48-49.